

A romantic couple embracing and kissing. The man is on the left, seen from the back, wearing a dark jacket. The woman is on the right, with long brown hair, wearing a dark jacket. They are in a close embrace, and the woman is kissing the man on the cheek. The background is softly blurred, suggesting an outdoor setting.

*Como
ninguno
Seduciendo*

SOPHIE KISS

COMO NINGUNO SEDUCIENDO

Una Novela Romántica de

Sophie Kiss

2018

Contenido

COMO NINGUNO SEDUCIENDO
COMO NINGUNO SEDUCIENDO

COMO NINGUNO SEDUCIENDO

El día comienza con una taza de café, unas tostadas mientras revisa su portátil, mirando sus redes sociales, su emprendimiento en internet, es independiente económicamente, no depende de nadie, no le da explicaciones a nadie. Se siente un chico sensible, moderno, ama la vida y la naturaleza, le gusta viajar, es momento de amar y sentir, sus amigas le han enseñado a sentir, a conectar con su lado femenino, con su fragilidad de hombre, a regalar flores a todas ellas, y si es necesario lo consuelan cada vez que lo necesita, él también lo hace cada vez que una de sus amigas, o todas, así lo necesitan, cenan juntos, cantan y las deja bailar mientras las mira con una cerveza en la mano desde el asiento de la discoteca, cree en la libertad, sueña con encontrar el amor de su vida y sacrificarse por él, a atravesar el mundo entero si es necesario, sus amigas lo alientan a siga adelante, el destino y el universo se encargara de encontrarlo, secretamente ama a algunas de sus amigas pero no quiere mezclarlo con sexo, él cree en la conexión entre hombre y mujer, prefiero dejarlo así, en una hermosa amistad, una vez cuando una de sus amigas su fue a otro país a ver a ese chico que tanto amaba, él como buen caballero, aunque la amaba con pasión, la dejo ir tras el amor de su vida, le deseo lo mejor del mundo, el universo y las buenas vibras ya le traerán a una chica buena y sensible para él; pensaba para si mismo, es lo correcto, si ella se ha ido es porque no era para él, las buenas auras son muy sabias Ha dejado su agresividad atrás, ha aprendido a controlarse cada vez que algún hombre lo agrede o intenta insultarlo, una vez apareció el chulito de turno a molestar a sus amigas y él las defendió como todo un caballero de la forma más pacífica posible, como se dice en estos tiempos liberales, sin usar la violencia. Aconseja a las mujeres que se alejen de los chicos malo que lo único que quieren es sexo, que les hacen daño y las maltraten, ellas por supuesto hacen caso a sus consejos y los dejan. Es tanto el cambio que ha tenido que hasta a dejado a uno de sus amigos, después de mucho tiempo pensó que eran una mala influencia para él, todo el día hablando de sexo, riéndose de chistes y comentarios machistas, viendo paginas cochinas donde se realza el sexo más que los sentimientos, un día se dio cuenta de que esa vida vacía no es para él, le dio la bienvenida al mundo de los sentimientos. Todos los días cuelga fotos

en sus redes sociales y sus amigas le dan muchos likes y comentarios diciéndoles que es un buen amigo, él también hace lo mismo, le da likes a todas las fotos de sus hermosas amigas y las saluda cada mañana, dándoles mensajes de motivación, que aplaude cada tatuaje que se hacen como símbolo de libertad, de que tienen a alguien que las recuerda y las apoya en los buenos momentos y en los malos. Siempre ha tocado la guitarra, crea hermosas canciones para las mujeres, para él las mujeres son el tesoro máspreciado, las letras de las canciones fluyen como un río, todas las semanas hay una nueva para cada una de ellas, poesía como las llama, las mujeres son una fuente de inspiración inagotables; así lo dice él para si mismo; hay canciones de admiración, superación, de ruego cuando alguna chica se va con algún chico malo, para indicarles de que solo quieren lo superficial, que no es lo importante, el corazón y el amor es lo más importante, él se siente un poeta consigo mismo, para cada cumpleaños aparece un ramo de flores y una nota que dice: Para mi muy mejor y especial amiga, que todos tus sueños se hagan realidad. Inclusive en algunos gustos de vestimenta sus queridas amigas lo han ayudado, ya no es la ropa de jeans de motoquero que usaba, ahora parece un graduado de universidad, ha conectado con su lado elegante, jersey, pantalón de tela, zapatos elegantes muy bien lustrados, afeitado y muy bien perfumado, un verdadero hombre de negocios, los tiempos han cambiado, un empresario moderno.

Después de un buen café comienza el trabajo, es independiente en lo económico, trabaja arduamente desde su ordenador portátil, sus amigas le escriben, él las saluda, algunas les piden consejos, él se los da, sus amigas les dice: Muchas gracias amigo, gracias por tu consejo, muy pronto el universo traerá a una mujer para ti, solo debes pedirlo, enfocarte en el tipo de mujer que quieres y sin esforzarte llegará a tu vida, luego el responde con un meme de gatitos diciendo: Muchas gracias amiga. Es hora de comer, por supuesto comida sana y nutritiva, un empresario que gana millones necesita de la mejor comida para absorber todas las vitaminas, para poder crear fortuna y energías y así ocuparse de sus musas inspiradoras que tantas alegrías les causan, con su vida, con su maravillosa forma de ser, que hermoso es tener amigas mujeres, piensa él, mientras teclea para ver aumentar su cuenta bancaria, este éxito empresarial merece una celebración con sus mejores amigas, ya tiene dinero de sobra para llevar a sus fémimas a bailar a la discoteca, esa donde cada noche lo dejan todo para celebrar, hay tantas historias que contar, recuerda que una vez una de sus amigas en plena fiesta se emborrachó y lloraba tristemente

por su novio, era un mujeriego sin remedio, lloraba tristemente en aquel sillón de cuero con su copa en la mano, podía disimularlo, pero él tiene ojo de halcón y no tardo en descubrirla, la abrazó tiernamente iluminados tenuemente por la luces de neón del lugar, ella le contó todos sus problemas, sacrificó la fiesta para consolarla y en estar con ella en lo que hiciera falta, luego cuando la fiesta acabó, la llevo como buen amigo y cómplices de aventuras a su casa, la dejó en el portal de su casa, se fue, pero muy preocupado por no saber si había entrado a casa o se había quedado tirada en la puerta de casa, al otro día las llamo preocupado para saber de ella y esta le contesto que todo estaba bien, que había despertado en su cama y a salvo, así que se calmó y continuo el día normalmente, él cuida mucho de sus amigas, pero a veces se olvida que ellas son independientes y pueden cuidarse solas, pero el instinto de protección es más fuerte y una voz en su cabeza le dice que tiene que cuidarlas como a una hermana. Durante todos estos años de felicidad constante se ha preocupado por cada una de las personas que él considera importantes, los sentimientos son lo primero. Esas son sus buenas amigas, esas que describe en sus canciones de amor y poemas, sí, también es poeta, una vez estaba tan inspirado que escribió un poema durante un mes y los publico que en sus redes sociales, los comentarios no se hicieron esperar, a las chicas les encantó mientras que a los hombres no les gusto, decían que era muy cursi, pero él como buen poeta y con sus valores y principios firmes como rocas escribía que es lo que a él le sale del corazón y si no les gusta pueden mirar para otro lado, que él seguirá escribiendo con más fuerza y pasión, un corazón romántico es libre, aventurero, viajero.

Para seguir con la jornada, se va al gimnasio, cultiva un cuerpo atlético, sano, vigoroso, las chicas lo ven al pasar, pero él siempre está en la línea de saber quién es primero cada mujer, un corazón que busca pareja y enamorarse no puede entregarle sus emociones y amor a nadie que no se lo merezca, antes de conocer a alguien le pregunta a sus amigas, ellas detectan al momento quien puede ser una chica adecuada o es la puta de turno que se folla a los hombres en las disco por un trago o que solo buscan sexo para luego desaparecer. Tampoco fuma o consume drogas, hacen muy mal para el cuerpo, al final lo enferman, lo que buscan todos es salud ¿Habrà alguna mujer por ahí que quiera tener un novio luego casarse y formar una familia? —se pregunta así mismo—. Yo respeto a las mujeres que no quieren casarse ni tener hijos, algunos hombres las han engañado y hacer sufrir tanto que ya no quieren cargar con esas responsabilidades, están cansadas de que los chicos malos hagan lo que

quieran con ellas, de que los chicos malos casados las usen como juguete sexual para luego dejarlas tiradas, o ser amantes de un hombre casado durante años, para luego después de darle los mejores años de su vida como amante abandonarlas como un juguete parado de moda, yo por eso de todo corazón las entiendo, yo creo que por este motivo no quieren algo más serio y para siempre —se dice así mismo—. Yo no soy así, yo creo que la mujer es lo mejor que pudo haber pasado en el mundo, si y tuviese novia, lucharía por todos los medios para hacerla lo más feliz que pueda, tengo la fantasía de ir a buscar a mi chica a otra parte del mundo, lo más lejos que se pueda y que ella como buena mujer que es me está esperando con los brazos abiertos, después la llevo a cenar, a bailar y después a hacer al amor apasionadamente —se dice a sí mismo—. Pero luego recuerda a sus amigas decirle que el sexo no es lo más importante y se le pasa, pero de que quiere amar, eso sí es genuino.

Su jornada termina en casa, si antes no se junta con algunas de sus amigas para escucharlas mientras observa el monitor de su computador portátil para ver cómo van sus ventas y luego ir a dejarlas a casa una por una, es un trabajo esforzado, pero le gusta hacerlo de todo corazón. Cena en casa cuando no tiene a nadie a quien ir a dejar a casa, pero todas las noches se ducha pensando en esa mujer especial que le gustaría amar para siempre, se prepara, se cuida, está atento, sus amigas lo ayudan a buscar, pero aún no aparece.

Karin tiene su portátil entre sus piernas, cómodamente sentada en el sillón del comedor, sigue conociendo hombres en su página de citas favorita, siente la necesidad de volver amar, aunque le hayan roto el corazón, cometió el error de confiar en quien no debía, pero ha aprendido de error, aun así está dispuesta a volver a amar, pero entre tanta búsqueda está perdiendo el interés, cuando por fin encuentra a alguien al final se desilusiona, pero sigue buscando, aunque a veces pierde el entusiasmo, pero luego lo recupera, parecen todos iguales, la misma ropa, los mismos rasgos, todo igual, lo que Karin necesita es aventuras y emoción, siente que aquí no lo encontrará ¿Pero dónde podrá encontrarlo? No se quiere casar, ella no cree en firmar un papel y cumplir con el formalismo de la ceremonia, como mujer libre e independiente que es le basta con convivir con la persona, sino funciona la relación se separan y asunto arreglado. Su amiga Camila siempre me alienta a que siga adelante, que ya encontrará a alguien que está buscando, basta un poco de paciencia. Mientras come un bocadillo de verduras, con indiferencia Karin agrega a todos los hombres que su dedo le permite al teclear en su portátil; hombres viriles, con coche lujoso como siempre, musculosos, mostrando su dinero,

otros salen en las fotos con muchas mujeres, como un mujeriego más, es una lista inmensa, todos buscan lo que yo no quiero. Aparecen las conversaciones de los hombres hablándole sin parar, no tiene interés en hablar con nadie, cierra su portátil con una lista inmensa de hombres que quieren conocerla.

A veces piensa que es mejor dedicarse a una causa en vez de buscar pareja, la causa que le apasiona es el medio ambiente, salvar el planeta, a diario revisa blog sobre el tema y apasiona mucho con dejar el planeta mejor de como está, le preocupa de la situación actual, como buena ecologista que es recicla, planta árboles, participa en causas ecologistas, llora por la deforestación del bosque, la quema de árboles para hacer campos de cultivo, planta sus propias verduras, alguna vez hizo voluntariado en los colegios públicos para concienciar a los niños sobre el planeta, estuvo a punto a hacerse militante de un partido político ecologista, pero al final se arrepintió, no le gusta la política, es una ecologista de tiempo, es más, tampoco le gusta el maltrato animal, también ha hecho voluntariado en la calle mostrando el maltrato animal, con tanta crueldad que vio, se ha vuelto vegetariana, de eso hace muchos años, el ser vegetariana lo siente de otra manera, piensa que la agresividad y estrés del animal al morir ya no lo recibe su cuerpo, se siente más tranquila y siente la actitud de las personas gracias a que dejó de comer carne de inocentes animales. Viaja cada vez que puede, para ella es un placer conocer los países, absorber todo lo que puede de cada lugar que visita, son todas experiencias nuevas. Practica la vida sana en el bosque que defiende con pasión, le gusta caminar después del trabajo, va en bicicleta hasta casa para no contaminar, hacer senderismo el fin de semana, disfruta de la fotografía como cualquier persona, en la noche se va de fiesta con sus amigas a la discoteca a bailar entre ellas y disfrutar de la noche, para el día lunes comenzar a trabajar.

A iban le ha ido muy bien sus negocios por internet, visualizar el éxito ha dado sus resultados, así que ya es hora de tomarse un descanso, ha decidido hacer un viaje, como no lo tiene muy claro, comienza a ver viajes en su página favorita, por azar le ha llamado la atención de que hay un pasaje para ir a Estocolmo, Suecia, es un poco frío, pero le llama la atención viajar a un país donde por las fechas haya nieve por todos lados, no es lo mismo ir a centro de esquí en la montaña que ir a la capital de un país donde sus calles están tapadas de nieve y todo de color blanco, será una nueva experiencia. Lo anuncia en su red social: Muy pronto un viaje. La reacción de sus amigas no se hizo esperar.

—¿Amigo dónde vas? —le pregunta su amiga Cris.

—Me voy de viaje a Estocolmo —le contesta.

—¿Pero? ¿cómo? Hace mucho frio ahora, te vas a congelar.

—Quiero probar nuevas experiencias —le contesta.

—Si quieres nieve y frio te puedes ir a esquiar.

—No, esta vez quiero algo diferente.

—Que extraño tu viaje ¿Cuándo te vas?

—Este fin de semana.

—¿Tan pronto?

—Sí, necesito un descanso.

—Amigo, tú sabes que siempre te apoyo en todas tus decisiones, pero me parece extraño que quieras viajar a un país donde hay temperaturas bajo cero.

—Ya está decidido, necesito nuevas experiencias.

La llamada se acaba cuando lo llama su otra amiga del alma Berta.

—Así que te vas a Estocolmo con el frio que hace.

—Necesito experiencias nuevas —le contesta a ella.

—En Suecia ahora están bajo cero, te vas a congelar.

—Ya lo decidí, me voy este fin de semana.

—Es un viaje muy extraño, pero tengo que apoyarte.

—Muchas gracias amiga, vosotras dos me ayudareis a hacer mi maleta para irme.

—Ok —me contesta Berta entusiasmada.

Pronto la noticia del viaje de iban lo sabrían sus otras amigas, pero para entonces quedaba un día para el sábado, todas sus amigas estaban con él en casa ayudando a arreglar su maleta.

—No puedo creer que te vayas de viaje sin nosotras eres un mal amigo — su amiga Xenia le dice con tono de broma sentada en la cama mirando.

—Si me va bien prometo llevarlas.

—No es justo yo quería ir a ahora, menuda sorpresa nos has dado.

—No es para tanto, no exageres, prometo hacerme muchas fotos.

—A ver si te encuentras una linda sueca para enamorarte —Cris le dice.

—Veremos... pero tiene que ser una chica que me robe el corazón.

—Y si vas a hacer alguna travesura por ahí recuerda usar condón.

—Yo no hago eso, yo solo haré el amor con una chica con la cual yo me enamore —Iban les dice a todas.

—Así se habla amigo, tu siempre piensa con el corazón, apuesto lo que sea a que encontrará a su amor en Suecia.

—Solo le destino lo sabrá —Iban mira a cada una de ellas.

Maleta lista, todo está arreglado para el día siguiente, sus amigas se han quedado en casa para acompañarlo al otro día al aeropuerto, una duerme, las otras hablan con sus novios, iban está en su cama solo y acostado pensando en lo que vendrá, que sorpresas le aguardará, es mejor no pensar en nada, en enfocarse en lo positivo para que todo vaya bien. El gran día ha llegado, van todos juntos a acompañar al aeropuerto a Iba, como buen amigo que es él, paga el taxi ida y vuelta. Se despide de cada una de ellas, le desean lo mejor y se aleja hacia los controles de embarque. Fue un viaje de casi cuatro horas, hace más frío de lo que él piensa, pero algo le dice que tiene que seguir adelante, lo único que ve es manto de color blanco. Viaja hasta su hotel donde se instala, está todo nevado. Sale a dar una vuelta y se encuentra con algo que nunca había visto, una arquitectura de la ciudad de los años cincuenta, edificios y casa de colores, muchas luces por todos lados, casi todos rubios y altos, ya le gustaría que sus amigas estuviesen aquí y se buscaran un novio aquí, a él no le gustan los novios que tienen sus amigas, para él son todos chicos malos que las hacen sufrir hasta incluso las engañan con otras mujeres, al final los perdonan y todo queda como si no hubiese pasado nada, pero son sus amigas y las respetan como son aunque anden con estos chicos malos que las hacen sufrir, él está para consolarlas y ayudarlas en lo que haga falta. Hace frío así que decide entrar a un bar, pide un café, se sienta solo en una mesa, al fondo está Karin con sus amigas compartiendo también un café, ríe alegremente con ellas y conversando cosas de chicas, ambos se miran a los lejos, pero no se demuestran interés, a Karin le parece el chico del montón, aunque con otros rasgos y a Iban no le convence mucho la idea de gustarle una chica a primera vista, él tiene que conocer bien antes de enamorarse. A Iban le han entrado ganas de orinar se va al baño va caminando por donde está la mesa de Karin con sus amigas, no encuentra el baño y le pregunta a Karin.

—Hola, te puedo hacer una pregunta —le habla a Karin en Español.

Se han mirado fijamente, sus ojos quedaron conectados, se han gustado, fue un flechazo de unos pocos segundos, pero ninguno de los dos se atreve a decírselo, Iban porque tiene que elegir bien y Karin porque ya tuvo un novio Español con los mismos rasgos de Iban y está más exigente a la hora de elegir, Karin se quedó impresionada por el acento de aquel chico, pero luego reacciona y asimiló el idioma y contestó. Sus corazones se aceleraron, hay un interés que no se atreven a demostrar, para Karin le ha parecido muy misterioso, guapo y tierno muchacho y para Iban una rubia muy atractiva de la que puede surgir amor, ambos sonrojaron por un momento, pero nadie lo vio,

muy parecido a un amor a primera vista, nada mal para ser la primera vez que viaja a Estocolmo.

—¿Intentas ligarme no? ¿Te gusto? —contesta Karin.

—No, tú no tienes el perfil de mujer que a mí me gusta, te iba a preguntar dónde estaba el baño.

—Está hacia allá —contesta Karin con el ceño fruncido.

Mientras Iban orina, se da cuenta de que aquella rubia chica habla español, le llama mucho la atención en una chica con cara de enojada, pero guapa a la vez sepa idiomas, con suerte él sabe hablar Inglés y como no conoce a nadie más que hable el idioma decide hablar con Karin. Se dirige hacia la mesa donde ella está con sus amigas, se detiene y habla.

—Perdona, me he dado cuenta de que tú hablas Español —Iban dice un poco tímido.

—Sí, lo hablo ¿Por qué preguntas?

—Me llamo poderosamente la atención que lo hablaras, soy nuevo aquí y estoy solo de vacaciones —osadamente y sin pedirle permiso a nadie Iban se sienta con las chicas, ellas lo miran asombrado, pero no dicen nada.

—Aha, ¿Y cómo es que has venido aquí de vacaciones? Está todo nevado.

—He venido en la aventura, encontré un vuelo hasta aquí y sin pensarlo me vine, solo es un fin de semana.

—Oh, interesante —dice Karin mirando fijamente a Iban.

—¿Por qué hablas Español? —pregunta Iban con curiosidad.

—Tuve un novio Español, de Barcelona.

—¡Qué bien! —dice él.

—¿De dónde eres tú? —pregunta Karin como si ya supiera la respuesta.

—¿De dónde crees que soy? —le pregunta Iban mientras las amigas de Karin los miran con atención sin entender ninguna palabra.

—No sé... Sudamericano supongo.

—Soy de España y de fuera también —contesta Iban con una sonrisa en los labios.

—¿Así que has tenido novio español? —pregunta Iban.

—Sí, pero era un mujeriego, no me di cuenta de que me engañaba hasta que un día lo sorprendí, después de eso dejé de creer en el amor, se transformó en una relación toxica y tuve que dejarlo.

—Eso es muy triste, pero yo no soy así, yo creo en el amor y en los sentimientos.

—No te creo todos los hombres sois iguales —Karin pone cara de

desilusión.

—Por cierto, yo soy Iban —se presenta y se toca el corazón con la mano.

—Yo soy Karin —con una sonrisa en sus rosados labios.

—Te digo que yo no, yo creo en los sentimientos —Iban sonríe.

—Eres simpático, pensé que quería acercarte a mi porque querías follarme.

—Disculpa señorita, antes de tener sexo tenemos que salir cuatro o cinco veces y presentarte a mis padres —Iban dice seriamente.

—¡Oh! Me gusta esa formalidad —dice Karin asombrada.

—A mí me gusta la energía que irradian —le dice atrevidamente a Karin.

—Gracias —dice Karin amablemente.

—Y me gusta mucho tu camisa, hace juego con tu pelo rubio

—Gracias, me harás sonrojar.

—Explícame eso de la energía que irradian.

—Yo tengo un don, yo puedo ver la energía de la gente, lo que transmite —le explica.

—Entonces dime la energía de mis amigas.

—Una tiene una energía de color amarillo, significa que es muy trabajadora y fuerte y la otra un poco azul, significa que tiene muchos sentimientos de esperanza.

—¡Oh! Muy bien, no lo sabía —Karin aplaude.

—Ahora ya lo sabes —le explica Iban y sus amigas hablan en sueco para saber que dice Iban.

—¿Que dicen tus amigas? —las escucha hablar entre ellas, pero no entiende el idioma.

—Dicen que les ha gustado tu habilidad.

—Es mi don natural, no lo digo mucho porque es mi secreto, pero tú ya lo sabes... y tus amigas también.

—Muy poca gente se atreve a contar lo que hay en su interior.

—Yo creo que es porque tienen miedo a que las dañen, las engañen o se burlen de ellas, el mundo está muy cambiado y cruel ¿No crees?

—Sí, es verdad.

—Tengo otros dones —le confiesa.

—¿Así? ¿Cuál? —pregunta la rubia.

—Te lo diré la próxima vez que nos veamos —dice Iban mirándola a los ojos.

—¿Y porque crees que quiero volver a verte?

—Porque tengo que presentarte a mis padres ¿Te acuerdas?

—Jajaja que gracioso eres.

—Bueno guapa me tengo que ir, fue un gusto haberte conocido.

—Igual digo.

—Dame tu número de whatsapp para volver a vernos.

Iban camina muy feliz hacia el hotel, tiene mucho frío, pero va feliz, Karin le ha dado su número de whatsapp, ahora tiene una amiga nueva para conversar, aunque está sintiendo cosas que aún no es el momento de sentir, no deja de pensar en ella, le alegro el frío día que hace, llega al hotel y se estira en la cama a hablar con sus amigas, es hora de hablar con sus amigas.

Iban: Amigas, ya he llegado a Estocolmo, es una ciudad muy hermosa con mucha nieve, bosques, lagos y colores.

Cris: Hola Iban, me alegro de que hayas llegado bien, envíanos fotos.

Iban: ¿Estás con las chicas?

Cris: Sí, te estábamos esperando.

Iban: He conocido a una chica.

Cris: ¿¡Cómo!?

Iban: Nos hemos conocido en un bar, le he hablado y empezamos a conversar

Cris: Por fin has encontrado novia.

Iban: No, solo la conocí, tengo que conversar más con ella, saber quién es.

Cris: Las chicas aquí te felicitan... que nosotras sepamos tú no hablas sueco.

Iban: No, la chica habla español, tuvo un novio Español.

Cris: ¡No! Increíble, por eso tenías que ir.

Iban: Ya ves... el universo está de mi lado.

Cris: Tienes que aprovechar, habla con ella.

Iban: Sí, ahora la llamaré para quedar con ella.

Cris: Que vaya bien.

Iban se ha decidido a hablar con Karin, le escribe a su whatsapp, aparece en su foto de perfil una linda chica rubia, con un abrigo para el frío, con un fondo de color blanco por tanta nieve, pero su bello rostro se ve, ese que lo enamoró.

Iban: ¿Nos podemos juntar? Yo te quiero conocer.

Karin: Hola, si, ahora yo me iba a casa, pero me puedo juntar contigo antes.

Se juntaron en el mismo bar donde se conocieron, ambos pidieron café,

una agradable taza en invierno, mirándose a los ojos y compartiendo un agradable rato.

—Estocolmo me ha gustado, aunque sea invierno y esté todo nevado — Iban le dice a Karin con la taza de café en sus manos.

—Hay sitios mejores —comenta Karin, mira a Iban con sus azules ojos.

—¿Así? ¿Cuál?

—Cuando terminemos el café te llevaré.

—Perfecto, me gustaría ir —Iban dice con entusiasmo.

—Cuéntame más de ti —Karin se muestra interesada.

—Me dedico al emprendimiento, tengo mi propia empresa y también me dedico a invertir en bolsa, yo soy mi propio jefe, no tengo horario de trabajo, estoy libre del estrés de un trabajo común, me siento relajado, hago lo que quiero y voy donde quiero. Ahora cuéntame algo de ti.

—Yo trabajo en una oficina de contabilidad, soy ecologista, vegetariana y me gusta viajar cada vez que puedo, estoy buscando pareja, pero me ha ido mal, la última vez tuve una desilusión amorosa, por eso estoy cuidado a quien conozco y quiero amar otra vez.

—Yo también quiero amar y sentir ese sentimiento maravilloso.

—Necesito reencontrarme con el amor, pero para poder amar hay que arriesgarse, y a veces se sufre —Iban escucha atentamente a Karin.

—Estoy totalmente de acuerdo contigo —Iban escucha con asombro.

—Vámonos al lugar que te digo —la rubia lo invita.

A pesar del frío caminaron hasta el parque Karlaplan, mientras caminaban de fondo se ven todos los canales e islas que hay en Estocolmo, un paisaje precioso, aunque con un toque color blanco por la nieve que ha caído, es una mezcla de blanco y los verdes bosques que hay alrededor, los trozos de hielo se ven alrededor porque el lago está congelado caminaron alrededor contemplando el paisaje, ambos compartían la energía que irradiaban. A Iban le hace falta un poco respiración, debe ser donde el aire es tan puro y fresco.

—Qué lindo lugar —Iban se siente sorprendido al contemplar tan hermoso lugar.

—Así es aquí, me alegro de que te guste —ambos tienen frío, pero el lugar lo compensa.

—¿Por qué me has traído hasta aquí? —Iban siente la hermosa aura de buena persona que es Karin.

—Me gusta este sitio.

—Ah —responde Iban.

—¿Qué buscas en una mujer? —Iban se queda mirando a Karin ante tan sorpresiva pregunta.

—Que me quiera y que sea bonita —le contesta con total franqueza, pero Iban no demuestra aun todos sus sentimientos, primero debe conocer bien a Karin.

—Qué asco los hombres sois todos iguales, de verdad.

—¿Por qué? —pregunta Iban.

—Porque lo único que piensan es en lo físico —dice Karin un poco defraudada, pero espera respuesta de Iban.

—Es verdad tía, gracias a ti están trayendo muchos chicos a mi acera.

—¿Por qué? —pregunta ella.

—Porque con chicas antipáticas como tú más gays se hacen.

—¿Eres gay? Dame un abrazo —Karin se sorprende con la sorpresa.

—¡A no! Quita, quita, ya no me gustas —dice Iban con voz femenina.

—¿Qué?

—Es broma, ven aquí —se abrazan fuertemente y se separan.

—Una pregunta —dice Iba—. ¿Te gustan los chicos diferentes? ¿Te gusta pasártela bien? ¿Qué más raro que un chico te pare y te haga reír?

—Es verdad, yo quiero amar otra vez, he tenido muchos novios, nunca encontré el amor verdadero y el ultimo me hizo mucho daño —Karin se ha puesto triste.

—No me gusta verte triste... no sé... recién te conozco y me has contagiado tu energía, si tú estás triste yo también lo estoy —Iban también está triste.

—El amor es tan difícil.

—Déjate llevar y sentir —Iban dice.

—No quiero volver a sufrir.

—Yo no soy así.

—¿Y cómo eres entonces?

—Yo me considero una persona que ama con todo el corazón, que sabe lo que quiere y persigue sus sueños, capaz de sacrificar todo por ese maravilloso sentimiento que es el amor.

—Qué lindo eres, ojalá hubiese sido así mi ex novio.

—Pero yo no soy tu ex novio —Iban se acerca a Karin.

—Lo sé y eso me alegra mucho, quizás me afectó y ahora soy mas cuidadosa a la hora de amar, no es nada contra ti, es solo que estoy confundida.

—Un corazón herido tiene que cicatrizar para volver amar y comenzar otra vez —sin avisarle Iban toma de las manos a Karin, es un momento íntimo, pero ninguno de los dos se atreve a más.

Se está obscureciendo, Iban se ha decidido besar a Karin pero quiere darle la sorpresa, desea saber si es la chica correcta, si es su chica, sí, su chica, así piensa para sí mismo, aunque está frase de por si misma le sigue molesta porque cree que es machista, no cree en el sentido de posesión, él cree en la libertad, en la amistad, en no atar a nadie, ni que nadie lo ate a él, lo sabrá cuando logre besar a Karin, ella también quiere besar a Iban pero tiene que estar segura de que no jugarán con ella una vez más, ella es muy entregada y la pueden herir.

—Yo soy capaz hasta de esperar por amor, alguna vez me han jugado mal, pero jamás he perdido la esperanza, pero hay que ir muy lento —se sienten sus manos y se transmiten sus energías.

—¿Por qué lento?

—Porque quiero saber si tú eres mi chica.

—¿Mi chica? Yo no soy de nadie —contesta con un leve gesto de desprecio.

—Es una forma de decir.

—¡Ah! Ok.

—Aunque... tú me gustas mucho no puedo evitar decírtelo.

—¿Sabes qué? ¿Tú también?

Iban al escuchar esas mágicas palabras no aguanta más tanta tensión, la empujo contra su cuerpo porque ya la tenía tomada de las manos y le dio un beso, para él fue un momento eterno, único, inimaginable, por fin ha encontrado el amor que tanto buscaba, Karin también lo disfruta, siente algo por Iban, pero no se siente muy segura, aun así disfruta del momento, se ha hecho de noche, parece que estuviesen a solas, casi no anda nadie por la calle, quedaron mirándose fijamente.

—Discúlpame —dice Iban sorprendidamente.

—¿Por qué? —Karin no entiende por qué pide disculpas.

—Por besarte sin avisarte, yo no soy así, yo soy respetuoso.

—No te preocupes, yo también quería besarte.

—Puedo sentir que tu valor principal es la seguridad es por eso que te fallan, a veces te fias mucho —Iban adivina.

—Sí, has adivinado.

—Tú eres respetuosa, pero en vez de eso sentías celos, ira, preocupación

—Iban puede conectar con ella mientras lo escucha atentamente.

—Así fue, eres un gran mentalista —están abrazados.

Karin tiene que estar segura de lo que siente por Iban, es chico guapo, lleno sentimientos buenos, irradia bondad, puede ver el alma de las personas, puede ser el novio perfecto, transmite amor y bondad, no parece un amorío de fin semana, ella no busca sexo, pero Iban tiene que volver a España, aquel chico irradia amor por todos lados, poco a poco Karin se está entregando, aunque no se lo note.

—Vámonos, está obscureciendo —Karin le dice a Iban.

Karin deja cerca del hotel a Iban, astutamente se despiden de beso en los labios, ambos vuelven contentos, pero no hay nada seguro aún, Karin aún no se convence, aunque le gusta demasiado a Iban, es lo que esperaba hace mucho tiempo, pero alguna razón le cuesta asimilarlo, no puede creer que un hombre sea así, que se entregue tanto al amor, es la primera vez que conoce un hombre así. Para Iban fue un día muy intenso y para Karin fue un día increíble. Le manda a Karin un whatsapp.

Iban: Ya estoy en el hotel.

Karin: ok

Iban: Pienso en ti

Karin: Yo también.

Iban: En nuestro beso

Karin: Jaja fue muy loco ese beso.

Iban: Fue romántico.

Karin: Lo sé, pero estoy confundida, tengo que pensarlo.

Iban: ¿Pensar qué?

Karin: En lo de nuestro beso

Iban: Piénsalo, yo estaré aquí.

Karin: Gracias por tu paciencia.

Iban: Te mereces toda la paciencia del mundo

Karin: Jajaja que lindo eres.

Iban: En serio, tú eres alguien especial para mí.

Karin: Jajaja, no lo sabía, me voy a la ducha y luego a dormir, buenas noches.

Iban: ¿Mañana nos juntaremos?

Karin: Estaré ocupada mañana, escíbeme.

Iban: Ok, pienso en ti.

Karin: Yo también.

Iban está estirado en la cama, no puede creer que todo le esté resultado, se siente demasiado feliz, tiene que compartirlo con sus amigas, Karin se ha ido a la ducha pensando en que quizás haya aparecido el amor de su vida, debe ser cuidadosa, si es el amor de su vida tendrá que mantenerlo, de lo contrario deberá dejarlo ir para siempre, esta vez le toca ser feliz, pero el problema es que tiene que volver, Karin siente todo el amor que Iban le entrega y quiere que todo le resulte bien suceda lo que suceda, piensa y revive lo que vivió hoy en el lago. Iban tiene que compartir su felicidad con sus amigas en su grupo de whatsapp.

Iban: ¿Chicas estáis por ahí?

Cris: Sí, aquí estamos.

Berta: Hola, estamos todas juntas, estamos en casa de cris, noche de chicas.

Ana: Hola amigo ¿Cómo va todo por allá?

Julia: Sí cuéntanos, te has desaparecido.

Marta: Sí, dinos como vas allá

Nuria: ¿Que tal Estocolmo?

Iba: es país muy frío, está lleno de nieve, pero quise venirme en la aventura y conocer otra ciudad, pero esta vez en invierno, hay bosques por todos lados, lagos también, me sentí un poco mareado debe ser por el aire puro que respiro, hay unos bares para beber cerveza muy guapos, aunque sea invierno me gusta mucho la ciudad, pero me estoy congelando y quiero volver a España, ahí les dejo unas fotos.

Berta: Precioso.

Ana: Bello.

Julia: No tengo palabras.

Nuria: xd!

Marta: Que lindo es, llévame.

Iban: Amigas tengo que contarles algo.

Ana: ¿Qué? Cuéntanos, estamos todas acá.

Iban: He conocido a una chica.

Ana: ¡Qué!

Nuria: Por fin

Berta: Ya era hora.

Cris: ¡Pero! ¡cómo!

Iban: Nos conocimos por casualidad en un bar, empezamos a conversar.

Ana: ¡Bravo!

Iban: Y hay más... nos hemos besado.

Ana: ¡Como!

Nuria: ¡Qué!

Cris: Eres un casanova.

Berta: Eres un ligador nato.

Ana: ¡Iban ya tiene novia!

Berta: ¡Qué romántico! Te felicito.

Nuria: Te felicito amigo.

Iban: Aún no es mi nova, pero estoy en ello.

Ana: Enamórala, regálale flores, invítala a cenar, tú sabes hacer todo eso.

Iban: Lo intentaré, pero vuelvo pasado mañana no sé si alcance.

Berta: Ya sabía yo que por algo tenías que viajar, te ha salido novia.

Ana: Queremos verla aquí.

Iban: Aun no me he hecho fotos con ella, solo fue un beso en el parque, mañana intentaré quedar con ella.

Cris: Pues hazlo, le pediremos al universo que se queden juntos, visualizaremos todas juntas para que te quedes con ella, si lo hacemos todas a la vez será más poderoso.

Iba: Gracias amiga, yo sabía que podía contar con vosotras, las quiero de verdad.

Berta: Que lindo eres, tu eres un chico de muy buenos sentimientos te mereces una buena mujer, una linda novia para ti, por ser tan buen chico te mereces lo mejor.

Iban: Gracias amigas, haré lo que pueda.

Iban: Amigas me voy a dormir estoy muy cansado, este viaje ha sido demasiado intenso y muy extraño, buenas noches.

Ana: ¡SUERTE AMIGOOOOOOO!

El cansancio pasa la cuenta, Iban se ha quedado dormido, tanto trabajar de emprendedor lo dejó agotado y la tranquilidad que se siente en Estocolmo lo hizo descansar más de la cuenta, Karin se ha levantado temprano, tiene mucho que hacer con sus amigas, ordenas su casa, pero ambos se sienten felices, es un sentimiento de felicidad, de no pensar en el futuro, después de todo fue un inocente beso que puede ir a más, por suerte es fin de semana, hay ambiente de descanso.

Iban: Hola Karin ¿Estas?

Karin: Hola, sí.

Iban: Quiero juntarme contigo para salir a dar una vuelta.

Karin: Ok, juntémos en el café donde nos conocimos.

Iban: Vale ahí estaré.

Estaban otra vez juntos, como la primera vez, irradiando lo mismo con las mismas ganas, con la misma intensidad, los separaba el aire, pero por dentro estaban unidos. Es la hora del café, con la persona ideal, en el lugar correcto, todo calza, todo es ideal, no hacía falta hablar, las miradas, los gestos, los sentidos, hablaban por si solos. Es de día así que se puede caminar tranquilamente por la ciudad, el frío no importa, están juntos, la osadía de Iban los deja tomados de la mano, caminando por Estocolmo. Iban fue el fotógrafo de Karin, aprovechó para posar por las frías calles, posaron solos, posaron juntos, de fondo los coloridos edificios y el lago congelado, quedaron abrazados mirando el lago.

—Quiero ir a España —Karin sorprende a Iban.

—¿Qué?... ¿Cómo?

—Quiero ir a España.

—Hazlo, yo estaré allá, yo volveré esta madrugada a Barcelona.

—Por lo menos ya tengo donde llegar jajaja.

—Sí, claro que sí.

—¿Por qué quieres ir a España?

—Nunca he estado ahí, además quiero estar contigo.

—Sabes que las puertas de mi casa y de mi corazón están abiertas para ti.

—Bueno... nos vemos allá entonces.

—Tendré que volver al hotel para hacer mi maleta para volver.

Dieron un par de vueltas, los besos apasionados continuaron, pero es momento de que Iban vuelva, se despiden en el mismo café donde se conocieron, quedó la sensación de la primera vez, la primera vez que se vieron, la primera conversación, el primer paseo y por supuesto el primer beso. La comunicación continua, han compartido sus Instagram, cada foto actualizada minuto a minuto. Karin está en su casa pensando en Iban mientras él arregla su maleta para volver, fue un fin de semana corto pero intenso. Mientras va en el avión Iban siente que dejó algo en Estocolmo, intentará volver cuando pueda, Karin en su cama planea su viaje a Barcelona pensando en su amor. Iban a llegado a casa, no tuvo tiempo de nada, se tumbó en la cama y se quedó dormido, antes de dormirse le envió un mensaje a Karin diciéndole que ya está en casa, no alcanzo a mirar si ella contestó, despertó al otro día. Empieza el día con alegría, Karin le ha respondido al mensaje de Iban.

Iban: Ya estoy en casa, fue un viaje largo, pero llegué, nos vemos.

Karin: Que bueno, que hayas llegado bien, pienso en ti, nos vemos en Barcelona.

¡Increíble! Iban siente que está con Karin, aunque estén en la distancia, ha comenzado el día pensando en el amor, ella piensa en él, aun lo siente, aun siente su fragancia de hombre enamorado, tierno, romántico, está planeando el reencuentro.

Iban aceptó la amistad de Instagram, por mientras que recibía el mensaje de Karin que le alegro el día, la chica desapareció, está muy ocupada en su trabajo de contadora, tiene mucho que hacer, es una mujer independiente que tiene sueños y planes, dentro de si misma piensa que Iban tiene que entenderlo. Iban al ver que no le habla por whatsapp se desanima un poco, pero él también tiene que seguir con su trabajo, aun siente esa resaca del viaje, fue muy brusco el cambio de un país a otro. De tanto trabajar es hora de un descanso, de vuelta a la rutina, igual que Karin Estocolmo, ellos no lo saben, pero ambos ven sus fotos en Instagram, iban ve las fotos de Karin en Estocolmo, en su casa con un perro que tuvo, en las fiestas de las discotecas con sus amigas, todas rubias como ella, Iban la admira, le encanta la belleza de mujer que irradia, se siente inspirado a escribir poemas y componer canciones de amor para ella. Karin mira las fotos de Iban, le llama mucho la atención lo romántico que es él, tiene fotos de ositos de peluche, flores, mensajes de amor con parejas, canciones de amor, y la larga lista de poemas de amor que escribe en la red social para sus musas inspiradoras, y por supuesto las amigas mujeres que tiene, que les escriben, que lo saludan, que lo tratan de amigo en los amigos, que le desean lo mejor y el hace lo mismo, puede leer que Iban apoya mucho a sus amigas a través de los mensajes, que cada mañana aparece una canción nueva de amor, o la frase del día, es un chico muy entregado al amor y el romanticismo. Karin se conecta a whatsapp, pero solo para saber si Iban le ha escrito y para saldar a sus amigas, lo mismo piensa Iban, él espera que Karin le escriba, ambos están muy ocupados haciendo sus cosas. Iban manda un mensaje a su grupo de whatsapp.

Iban: Amigas, me voy al restaurant a comer ¿Quién se apunta?

Cris: Vámonos, yo te acompaño.

Como es costumbre Iban amablemente pasa a buscar a sus amigas en su coche, parece un ritual, en realidad lo es, es un ritual de buenos amigos, lo buenos amigos comparten todo.

—Cuéntame todo —cris está entusiasmada en la mesa con Iban.

—¿Qué quieres saber?

—Lo tuyo con la Sueca.

—Nada, nos conocimos, conversamos, una cosa llevó a la otra, me enamoró, estoy enamorado de ella.

—Que romántico amigo, ojalá yo tuviera un novio, así como tú.

—Tú tienes novio.

—Ya lo sé pero no tan romántico como tú, yo tengo que perdonarlo cada vez que me pone los cuernos.

—Ya lo sé, yo soy muy romántico y fiel, una vez te dije si podíamos ser novios y me dijiste que no ¿Te acuerdas?

—Sí, pero nosotros somos amigos.

—Yo sentía cosas por ti y lo sabes te lo dije muchas veces.

—Amigo, tú eres un chico bueno, amoroso, romántico, tú mereces una mujer igual de buena que tú, yo soy una mujer muy indecisa y mala, me merezco estar con un monstruo como mi novio, estoy trabajando arduamente para cambiarlo, cuesta, pero se puede, ahora está más amoroso y ya no me engaña como antes.

—La última vez te propuse que te podía ayudar a cambiar y que nos quedaremos juntos, tú no te mereces estar con un monstruo que te hace sufrir —le dice a su amiga mientras revisa la bolsa por internet.

—Sí, pero me enamoré de él, no pude hacer nada y te dije que nosotros fuéramos amigos y tú dijiste que sí

—Sí, porque tú me preocupas y me importas demasiado como para perderte, es el precio que tengo que pagar, verte sufrir con un chico malo, pero no dejar de verte, tú sabes que me importas.

—Gracias amigo, yo lo valoro mucho.

—Me hubiese gustado que nos quedáramos juntos, alejarte de ese chico malo...

—... ¡Somos amigos! Cuéntame más sobre esa chica que conociste.

—Es rubia, linda, tiene aura de libertad, es independiente, divertid, simpática, no sé qué más decirte, me enamoré perdidamente de ella, nos besamos y no me la puedo sacar de la cabeza.

—Enamórala, si lo hiciste en persona deberías hacerlo por whatsapp, es un poco difícil, yo no estoy de acuerdo con los amores a distancia, pero si puedes juntarte otra vez con ella.

—Viene a España, pero no me dijo cuándo.

—¡Qué! Entonces ya lo tienes, enamórala hasta que venga o convéncela.

—Eso estoy pensando.

—Tú eres un chico bueno y romántico, escríbele algo desde el corazón que sepa que hay alguien aquí que le interesa, seguro que cae rendida a tus pies.

—Ese es mi fuerte, yo soy bueno para escribir romanticismo, me sale del corazón.

—Pero ten cuidado, porque los amores a distancia no funcionan, al principio es todo bonito, pero luego comienza a desgastarse, una de los dos cede antes las tentaciones del sexo sin sentimientos, yo tuve que perdonar a mi novio cuando nos distanciamos unos días, imagínate tú que tienes a tu amor en otro país, enamórala, algún día tienen que estar juntos, los amores a distancia no tienen futuro —su amiga le aconseja.

—Necesito inspirarme para escribirle todo lo que está en mi corazón, las tentaciones del sexo no me pueden ganar.

—El sexo sin sentimientos es malo, no somos objetos.

—Yo pienso igual que tú, hay más que el sexo, la conexión, las sensaciones, saber que estas con la persona que amas.

—Ya lo sabes amigo, ahora tienes que hacerlo.

Ha terminado su día laboral frente al portátil, es hora de descansar, hablar con su amiga le sirvió para aclarar lo que realmente siente, al otro lado, va conduciendo su coche pendiente de ella, Karin se conecta a whatsapp y después desaparece, no sabe que estará haciendo. Karin por su parte está planeando su viaje a Barcelona, pensando si Iban puede ser el hombre adecuado, si realmente él es el correcto, no lo sabrá hasta que vuelva a estar con él otra vez, ha estado hablando todo el día por whatsapp con sus amigas sobre este tema, no tiene tiempo para nada más, ni siquiera para hablar con Iban.

Ambos hacen la misma rutina, cenar, luego se van a la ducha pensando en que el otro le hable, como no se hablan siguen esperando, al final no se hablan y se impacientan de que porque no se hablan, ambos se esperan, ambos quieren estar juntos, ambos se desean, se tienen cariño, no pueden evitar estar lejos uno del otro, el agua de la ducha los hace imaginar que están juntos, sintiéndose, acariciándose, pero están lejos, tienen que hacer algo para que se puedan juntar. Karin espera que Iban le escriba, mientras que él no aguanta más las ansias por saber de ella y le envía un mensaje.

Mensaje de voz: Hola Karin, he estado trabajando en mi proyecto, yo te recuerdo.

A Karin le encantado el mensaje, con esa voz de enamorado que tiene, Karin suspira al escucharlo, esa pasión que ha puesto, Iban intentó hacerlo lo

mejor que pudo, le pone nervioso que escuchen su voz, ambos se sentían al otro, al mismo tiempo se abrazaban en la distancia, fue un momento mágico, todo está preparado, el viaje se está planeando, ninguno de los dos quiere perder el contacto con el otro.

Karin: Hola, yo también he estado muy ocupada, yo también pienso en ti.

Iban: Estoy trabajando en mi proyecto empresarial

Karin: Muy bien

Iban: No he dejado de pensar en ti en todo el día, te extraño mucho

Karin: Pronto estaremos juntos

Iban: Por mí que sea ahora.

Karin: Antes de viajar te avisaré.

Iban: Yo quiero conocerte más.

Karin: ok

Iban: Si quieres hablamos mañana, me has dicho que estas muy ocupado.

Karin: Hablemos ahora, estoy descansando, he tenido un día muy duro.

Iban: ¿Cómo has estado?

Karin: Trabajando, ahora descanso y pensando mucho en el futuro ¿Y tú?

Iban: Trabajando todo el día, manteniendo mi independencia económica, tú sabes que soy mi propio jefe, cada día tengo más libertad financiera y tengo ganas de viajar.

Karin: Recuerda que yo viajaré a España.

Iban: ¿Cuándo vienes?

Karin: Te lo diré en su momento.

Iban: Ojalá que yo esté cuando vengas.

Karin: ¿Cómo? ¿No estarás?

Iban: Sí, estaré, pero lo tienes que decir para irme cuando tú vengas.

Le envió una foto trabajando en su ordenador portátil, sonriente para ella mientras, tecleando, pensando en su empresa, en sus asuntos, sus creaciones de nueva empresa, intenta que resalten sus músculos y su virilidad, aunque él sabe que lo más importante es el interior, tiene el futuro en su mente. Para que Iban se acuerde de Karin, ella le envía una foto de ella con sus amigas en su casa, todas juntas, como buenas amigas y mujeres independientes que son, todas alegres y juntas, lo que Iban no sabe es que en ese momento sus amigas la animaban y aconsejaban sobre el amor de Iban.

Iban: te ves preciosa.

Karin: Estoy gorda.

Iban: Yo no veo envoltorios, yo veo la esencia de las almas de las

personas.

Karin: A veces me siento gorda.

Iban: Yo me fijo en cómo es la persona.

A Karin no le gusta enviar fotos, lo hace cuando la persona es muy especial, no es importante para ella que la vean desde otras partes, le es indiferente. Iban está contento de ver a Karin, aunque ella esté muy ocupada, Karin está demasiada ocupada en su trabajo y planeando su viaje a España, se desconecta del chat, no le contesta a Iban, durante el día se conecta y se desconecta, usa su whatsapp para trabajar, pero el sentimiento de haber estado con él lo lleva en su interior.

Otra vez han vuelto al trabajo, pero no pueden dejar de mirar su fotos en sus perfiles, se conectan y se desconectan del chat porque esperan que el otro les escriba, al mismo tiempo entran a las cuentas de Facebook y miran sus fotos, no pueden dejar de hacerlo, es la única forma de seguir mirándose, a Iban le gustan las fotos de Karin de su viaje a La India montada en un elefante o en el desierto del Sahara, tiene muchos álbumes, mientras que a Karin le llama la atención la cantidad de fotos que Iban tiene con sus amigas, resalta mucho que son sus amigas del alma, ella lee todo sus poemas de amor que publica, las canciones dedicadas a algún amor que algún día aparecerá, los mensajes de apoyo a sus amigas o los memes de gatitos o flores que deja en cada muro, o de fiesta en la discoteca, es el único entre sus amigas, Karin contempla la confianza que se tienen, hasta una foto tiene en un centro donde sus amigas le compran ropa, la ropa adecuada dice el título de la foto, nada de ropa de chico malo sino que de príncipe, ya aparecerá alguien para ti amigo, solo debes buscar con el corazón

Ambos han llegado a casa, casi siempre hacen lo mismo, ninguno de los dos se atreve a hablarse, ambos tienen ganas de salir a divertirse, salir con amigos, ir a la disco a compartir con sus amigos, hasta que Iban decide romper con el silencio mientras esta cenando... bueno, no ha tenido que ir a dejar a ninguna amiga a su casa como es costumbre hacerlo, como buen amigo y caballero que es.

—Hola Karin —la llama por whatsapp.

—Hola Iban —responde Karin.

—Quería saludarte y saber ti.

—¡Oh! yo también quería hablar contigo —le dice a Iban mientras está estirada en la cama.

—Hace tiempo quería escuchar tu voz para recordarla —le dice a Karin

con emoción.

—Sabes... yo tengo ganas de salir a divertirme, pero con alguien especial —le insinúa a Karin.

—Hazlo, diviértete.

—Y esa persona especial eres tú.

—¡Uh! Me sorprende.

—Te tengo una sorpresa

—¿Cuál? —Iban se asombra.

—Lo tengo decidido, a mediados de la próxima semana iré a Barcelona

—¡Muy bien! Así nos podremos juntar.

—Sí, claro.

—Pero la próxima semana es san Valentín —Iban mira el calendario.

—Yo no celebro San Valentín, no creo que haya una única fecha especial en el año para celebrar que alguien se ama, si uno se ama de verdad tiene que demostrarlo todos los días.

—Yo pienso igual que tú, yo soy un romántico, se puede decir que todos los días para mí son san Valentín.

—¿Por qué? —pregunta Karin.

—Porque todos los días yo lo dedico a amor, ese es mi sentimiento favorito, es lo que siento todos los días.

—Jajaja entonces tú escribirás para mí, muchos poemas.

—Claro que sí, saldrán de mi corazón —ya se le están ocurriendo unos cuantos poemas.

—Bueno, me voy a dormir, mañana madrugo, buenas noches.

—Buenas noches Karin estaré pensando en ti.

Karin cortó la llamada, ese deseo de confirmar el viaje lo tenía guardado hace rato, era momento de decirlo, lo converso demasiado con sus amigas que la apoyaron mucho, solo queda abrir la página de viajes y confirmar el vuelo, las fotos de España la han ayudado a convencerse, el sol, las playas, las fiestas, le gustan mucho las fotos de las terrazas en las plazas o en la playa, todo el mundo tomando un trago con sus amigos, España es muy espacial. Iban no puede creer lo que acaba de escuchar, quedo atónito en la mesa, por fin su deseo se le hizo realidad, una vez más los enfoques adecuados dan sus frutos. Karin está dormida, está muy cansada, en unos días más estará en otro país, Iban está acostado, pero no deja de mirar las fotos de Karin, se siente demasiado enamorado. Karin sueña con Iban, están tomados de las manos, caminando por una calle que nunca ha visto, ella siente que está en España, lo

importante es que siente que esta con su amor, después caminaban por un lugar lleno de barcos, otro sitito lleno de callejones y una hermosa arquitectura.

La noticia impactó tanto a Iban que no puede dormir, está a oscuras en su habitación, mirando las fotos de Karin, repasándolas, imaginando como de ver ser estar con ella en la playa o en alguna discoteca, volver a sentir ese momento cuando por fin vuelva a verla, el reencuentro. Por supuesto a Iban le gustaría pasar una noche con ella, pero está más concentrado en el amor y en transmitírselo, el amor y la pasión los espera, por costumbre siempre crea poesía y canciones, pero esta vez es especial, toda esa futura creación será dedicada a Karin, mañana las palabras fluirán como un río desbocado, así piensa su corazón enamorado.

En la mañana Iban se levantó lleno ganas y energías por escribir y crear poemas de amor a Karin, deja su mente en libertad lo que salga de su interior, comienza a publicar en Facebook canciones de amor, dedicados a un amor muy lejano, sus amigas le daban like a todo lo que publicaba, lo felicitan por estar enamorado y que siga así, Iban le envía por whatsapp un meme con una pareja abrazada en un fondo rojo como si fuese para San Valentín, con unas palabras: Para una mujer muy especial que está en mi corazón.

Al instante Karin le envía una foto en su oficina, le ha pedido a una de sus compañeras de trabajo que lo haga, a Karin le ha gustado mucho ese detalle, de que Iban se acuerde de ella, desde tan lejos, pronto estarán juntos, por supuesto Karin le contesta de vuelta con una carita feliz, Iban le corresponde la respuesta con otra carita feliz, ambos se imaginan que están con el otro, que por fin están juntos, caminando cerca del mar, sintiendo el aire de Barcelona, sentir sus manos, sentir su cuerpo, ya no habrá más distancia, ni internet, ni teclear, será cara a cara, todos estos deseos aumentan, ambos ya quieren verse, el tiempo parece una barrera que solo la espera puede derribar, por fortuna el día se San Valentín está muy cerca, Iban quiere hacer cuanto esté a su alcance para enamorar a Karin, aunque sea en la distancia, es primera vez que lo intenta en la distancia, Karin está preparando todo para ir, cuando ella prepara todo para sus viajes, se le pasa más rápido el tiempo en su cabeza.

Iban: Que hermosa eres, ojalá estés pronto.

Karin: Sí muy pronto.

Karin: Quiero pedirte un favor.

Iban: ¿Cuál?

Karin: ¿Puedes ayudarme a encontrar un hotel para poder hospedarme?

Iban: Sí claro, ahí te envío un enlace.

Sin ir al caso, Iban le envía una foto a Karin, trabajando en su escritorio y otra foto con una amiga, quiere que esté en su mente y lo recuerde, Karin ha quedado con la duda sobre quien es esa chica.

Karin: ¿Esa chica con la que sales en la foto es tu novia?

Iban: No es mi novia, es una amiga.

Karin: Ya veo, he visto en tus fotos que sales con muchas chicas.

Iban: Son mis amigas, en Estocolmo yo te conté que tengo amigas.

Karin: y veo que te gusta compartir con ellas.

Iban: Sí, somos amigos del alma, somos íntimos amigos, nos contamos todo, las conozco muy bien como la palma de mi mano y ellas me conocen a mí.

Karin: Jajaja pensé que era tu novia.

Iban: Es una amiga, nada más, mi corazón le pertenece a otra persona.

Karin: ¿A quién?

Iban: A ti, claro está, envíame más fotos, yo quiero seguir mirándote hasta que nos veamos otra vez.

Karin: Está bien, te enviaré la última foto, pero nada más, yo soy tímida y no me gusta que me vean, menos en otro país.

Iban: Wow, estas guapísima, pareces modelo, te escribiré poemas, una belleza como tú merece todo eso y más.

Karin: ¿O sea que solo me juzgas por mi físico?

Iban: Eres hermosa, pero yo te escribiré poemas desde mi interior hacia otra hermosa alma, que ganas de abrazarte y besarte, espero el tiempo pase rápido para poder vernos.

Karin: Yo espero lo mismo, Barcelona debe ser un sitio magnífico, me gustaría que estuviésemos todo el tiempo juntos.

Iban: Se te olvida que soy jefe de mi propia empresa, tengo todo el tiempo del mundo, con gusto estaré contigo todo el tiempo que haga falta.

Karin: ¡Qué bien! Entonces... ¿Puedes ir a buscarme al aeropuerto?

Iban: ¿En serio? Pensé que no querías que fuera, con gusto iré

Karin: Necesito a alguien que me acompañe, será más fácil encontrar mi hotel.

Iban: Me tienes que decir a qué hora llegarás.

Un día antes del viaje...

Los mensajes de amor, los memes de gatitos y ositos, los poemas, las canciones de amor continuaron, han pasado los días y ambos esperan a que llegue el gran día, así estuvieron. El día ha acabado, ninguno de los dos puede dormir pensando en el viaje, queda tan poco, fue todo tan rápido, fue una sorpresa que Karin vaya a Barcelona, no saben cómo reaccionar, pero ambos están contentos, ni viendo videos en Youtube se relajan, solo durmiendo pasaran las horas, entretanto ver videos se quedan dormidos.

El despertador suena una vez más, tienen la sensación de haber soñado con el otro, queda esa sensación de esperar, que algo nuevo ocurrirá, solo queda esperar y distraer la mente para que pasen rápido las horas, pero como es costumbre, mientras más rápido intentas hacer pasar la hora más lento pasa, Karin por un lado se preocupa de trabajar e investigar sobre plantas, Iban se distrae hablando con sus amigas, de sus cosas, van a juntos comprar ropa, salen a caminar, hay que hacer cualquier cosa para que Iban se mantenga distraído, se hacen fotos juntos, las chicas insisten en que se las envíe a Karin pero él se niega, no quiere que Karin se ponga celosa y se arrepienta a última hora o que no se junten, él es un chico serio y no le gustan los juegos, se han ido a comer.

—Ya queda poco para llegue tu amada —Cris dice en la mesa.

—Sí, tengo que estar distraído para que pasen rápido las horas.

—¿Sabes a qué hora tienes que ir a por ella? —pregunta Berta.

—Pregúntale, para que vayas a buscarla, nosotras te acompañaremos — Berta dice.

—Muchas gracias amiga, pero tiempo al tiempo, ya me avisará Karin.

—¿La recibirás de beso en los labios o en la cara? —Ana ríe.

—Me gustaría recibirla de beso en los labios, pero no quiero que se moleste conmigo.

—¿Por qué? Si se aman —Julia se sorprende.

—No quiero que se sienta incomoda —Iban contesta.

—Debes decirle que es la mujer de tu vida, yo la recibiría con flores — Berta dice.

—Yo la recibiría con una caja de bombones, así se van comiendo en el camino —Ana sigue la conversación.

—¿Y dónde la llevaras? —Berta pregunta, Nuria mira en silencio.

—A conocer la ciudad por supuesto, después a cenar y después podemos irnos todos de fiesta a la disco, necesito de vuestro apoyo chicas —responde Iban.

—Sí —responden todas a la vez.

—Tenemos que conocer a la Sueca, nos la tienes que presentar —Ana dice.

—En aeropuerto os la presentaré.

—Tienes que entregarte a ella, decirle que es la única, debes ser caballero con ella, que se sienta cómoda contigo, espero que todos los poemas y cartas de amor que le has dedicado te hayan servido —Nuria analiza.

—De eso me encargaré yo, tengo las cosas claras, sé lo que quiero, ahora tengo que conquistarla aquí, me gustaría recitarle un poema o estar con ella escuchando música romántica.

—¡Qué romántico! —Dicen todas a la vez.

—Me gustaría pasar, aunque sea una noche con ella.

—Pero amigo, asegúrate que sea la mujer correcta y no una que puedas conseguir por ahí y que solo quiera eso —dice Nuria seriamente.

—Claro amiga, tengo que saber si es la mujer de mis sueños, no le puedo entregar mi corazón a cualquier mujer, si llegase a ser mi novia tengo que respetarla y serle fiel

—dice Iban mientras le envía un mensaje a Karin, aprovechando que sus amigas saben lo pueden ayudar en el momento con Karin, algún consejo amoroso puede recibir.

Iban: ¿Estás ahí Karin?

Karin: Sí, pero estoy un poco ocupada, yo estoy preparando mis documentos, tengo mi maleta lista, mañana temprano voy al aeropuerto... ¡ahh! Se me olvidaba, llegaré a Barcelona a las nueve de la mañana, tengo que ir a al hotel a dejar mis cosas, después saldré a desayunar en algún lugar de la ciudad ¿Puedes acompañarme?

Iban: Claro que sí, sabes que cuentas con este emprendedor que va donde le da la gana, te estaré esperando a la salida recepción.

Karin: Gracias por molestarte.

Iban: No digas eso, lo hago con ganas, porque estarás tú ahí.

Karin: Serás mi guía.

—He hablado con Karin —Iban está contento.

—¿Qué te dijo? —Dicen todas a la vez mirando a Iban fijamente.

—Que llega mañana a las nueve de la mañana, quiere que vaya a buscarla.

—Esta es tu oportunidad para enamorarla —dice Berta las demás afirman.

—Ya... estaré con ella todo el día.

—Llévale flores, bombones, eso nos gusta a nosotras las mujeres —Ana le

aconseja a Iban, las demás asienten con la cabeza.

—Sí, lo haré, quiero que tenga la mejor percepción de mí, intentaré hacerla sentir especial lo mejor que pueda.

—Así se habla amigo, puedes contar con nosotras si te hace falta —Berta dice.

—Chicas, quedaos en casa esta noche para que nos vamos todos juntos, os invito una pizza, necesito de vuestro apoyo —Iban pide a sus amigas.

—Sí claro, haremos noche de amigos y de chicas —dice Julia y las demás asienten con la cabeza.

—Así puedo conocer alguna estrategia de seducción para usarla con Karin —dice Iban entre risas.

—Que capullo eres —dice Berta mientras las otras chicas ríen.

Ambos se sienten muy nervioso esperando su llegada y la otra por viajar, Iban siente en su interior que viene viajando en su mente ve un avión por debajo aterrizando, Karin no puede dormir por la ansiedad de ir a un país donde nunca ha estado, no pueden dormir, Karin esta acostada en su cama mirando documentales del medio ambiente y como salvarlo, se pregunta cómo será estar nuevamente frente a él, lo sabrá cuando por fin llegue, las amigas de Iban ayudan a relajarlo, no aguanta la espera, abre su sesión en Instagram para ver sus fotos, suspira con todo el corazón, no deja de mirarla, abraza la almohada del sillón, como si estuviese con ella frente a frente, como si anduviera con ella o si pudiera verlo en vivo, su corazón se acelera cada vez más porque cada vez queda menos para que llegue Karin pero no puede dejar de mirar sus fotos. Después de una rica cena de pizzas con sus amigas, Iban se va a la cama con todas sus amigas, él se acuesta en el medio, sus amigas se ponen sus pijamas de color rosado y otras se acuestan en tanga y sujetador, apagan la luz de la habitación para intentar relajar a Iban, todas lo abrazan para ayudarlo a estar tranquilo. De tanto ver las formas de salvar al mundo de la contaminación, Karin se duerme, está expectante de lo que vivirá en Barcelona, quiere recorrer sus calles, hacerse muchas fotos con Iban, quiere conocerlo, Le gusta mucho, aunque estén en la distancia, ella quiere que todo salga bien. De tanto pensar en Barcelona, Karin ha soñado con él, aún no ha pasado la noche con él, lo conoce muy poco en persona y ya tuvo su primer sueño con él. Soñó que caminaba de la mano con Iban por las playas de Barcelona, tuvo esa sensación de andar por toda la ciudad entera, en poco tiempo como si estuviese volando, recuerda que compraban un perro, le movía la cola y jadeaba, con alegría paseaba entre sus piernas, se lanzaba sobre ella

para lamerle la cara, Karin nunca había tenido semejante sueño, es muy extraño para ella. Sentía la suave mano de Iban que la guiaba, era muy cálida, esta vez andaba con chaqueta de cuero negro, como si fuese un chico malo de esos que hacen sufrir a las mujeres, botas como de motoquero, llevaba un rolex en su mano izquierda que brillaba con la luz del sol y el alumbrado público, llevaba también un collar de cuero muy grueso y un látigo en su mano como si le fuese a pegar, se preguntaba por qué ese cambio de look, parece un hombre nuevo, debe ser el universo que está enviando una señal, algún mensaje hay que tiene que descubrirlo.

Karin está en España, desde el aire en el avión, técnicamente lo está, entre nubes, el azul del mar y el cielo, los verdes campos, montañas con los picos nevados, poblados con un número reducido de casas, todo eso contempla Karin desde el avión, no se lo esperaba tan soleado, no es tan blanco como es Estocolmo. Espera que Iban la esté esperando, hay un tema pendiente que hablar, se decidirá si se quedan juntos o no, solo el universo lo sabrá, los buenos enfoques, Karin piensa en Iban y lo extraña, no esperaba viajar tan lejos para encontrarse con él, ya no hay vuelta atrás, ella cree que al final siempre sucede algo que los junte para siempre o los separe y no se vuelvan a ver nunca más, pero las cosas no quedan igual, no quiere volver a sufrir y en otro país Karin es más estricta a la hora de elegir, aquella forma de ser y cariño que transmite Iban la ha cautivado, no volvió a ser la misma desde que lo conoció.

Iban está en el aeropuerto, ha hecho un cartel con letras de color rojo con el nombre Karin, tiene el consejo de sus amigas de todo lo que le dijeron para seducir a Karin, tiene un montón de consejos que lo tienen más nervioso, el vuelo aun no llega, Berta tiene el cartel levantado mostrándolo para que lo vea Karin al llegar, a Iban le tiritan mucho las manos para sostener el cartel en el aire, en vez de eso, tiene un ramo de flores que compró el día anterior y una caja de bombones, la voz del aeropuerto ha dicho que el vuelo de Estocolmo ha aterrizado, solo queda que Karin pase por los controles fronterizos.

—Ya llegó —dice Iban entusiasmado.

—Hay que esperar que pase por los controles —dice Julia.

—¡Que nervios! Ha llegado mi amor —dice Iban nervioso.

—Que nervios, conoceremos al amor de Iban —dice Ana.

Se abren las puertas, aparece una rubia despampanante con una mochila, vestida sencillamente, jeans, zapatillas de excursión y una chaqueta, Iban quedó de piedra al verla, se acerca rápidamente a saludarla.

—Hola mi amor —Iban se abalanza encima de ella y le da un gran beso, Karin se sorprende.

—Hola —Karin no puede creer tanto afecto.

—Ten, estas rosas son para ti —Iban le regala un ramo de flores.

—¡Muchas gracias! —Karin se sonroja por un momento.

—Vamos a Barcelona, déjame tu mochila yo te la llevo —Iban se ha puesto amable, sus amigas se acercan a la pareja.

—Quiero presentarte a mis amigas del alma, Julia, Núria, Ana, Berta y Cris.

—Hola —dice Karin con una enorme sonrisa y las mira a todas una a una con su mirada de chica con ojos de color.

—Hola —dicen todas a la vez sorprendidas, la mirada de Karin las impactó.

Van todos camino a Barcelona, Iban le regala la caja de bombones en el coche alquilado, Iban abraza suavemente a Karin, ella se extraña, no está acostumbrada a tener tanto contacto, con excepción de su ex novio, el también tocaba, pero se le había olvidado las manos de Iban se lo recordaron otra vez, el coche deja a las chicas en sus casas y se quedan Iban y Karin, van al hotel, por mientras que van Karin contempla la ciudad, quedó maravillada con tanto sol, estaba despejado aunque es invierno.

—Para ser invierno está bastante agradable día —Karin está mirando la arquitectura de la ciudad.

—Es el cambio climático, debería hacer más frío —responde Iban.

—El ser humano contamina demasiado, hay que detener todo esto —dice Karin.

—El planeta tiene los días contados, alguien tiene que hacer algo —dice Iban.

—Nosotros somos los responsables, tenemos que salvar el planeta —dice Karin con tono de seguridad.

—Es verdad, nosotros somos los responsables, no podemos seguir contaminando

—Iban está mirando a Karin.

—¿Qué me miras? —pregunta Karin con curiosidad.

—Estoy escuchando tu voz que penetra en mi interior, tienes voz de sirena

—responde Iban mirando fijamente a los ojos a Karin.

—Yo tengo una voz normal —Karin se sonroja mientras el coche avanza hacia el hotel.

—Tu voz me encanta —Iban toma de la mano a Karin.

—Mi hermosa mujer por fin estamos juntos —Iban acaricia la mano de Karin.

—¿Mi? Yo no soy de nadie... y eso tenemos que hablarlo tranquilamente —Karin también acaricia la mano de Iban.

—Lo que tú digas, yo quiero hablar contigo toda la noche si hace falta.

—Sí, tengo que sacarme muchas dudas —Karin dice.

—Claro, lo hablaremos más tarde.

Karin sigue deslumbrada con el paisaje de Barcelona, los nuevos paisajes la esperan, no para de hacer fotos por la ventana del coche, es un ambiente nuevo para ella. Cuando han llegado al hotel Iban la ayudado a subir las maletas, Karin se ha ido a la ducha, Iban no ha tenido deseos carnales porque la respeta como mujer, cuando Karin quedó desnuda Iban giró la cabeza para no verla, Karin tiene pudor, como mucho Iban miraba su ropa interior, en secreto la mira y se imagina el cuerpo desnudo de Karin, pero Iban piensa en el amor del que tanto le hablaban sus amigas. Karin ya está lista para disfrutar de la ciudad, se van a un bar a comer un bocadillo.

—Qué lindo es aquí, todo el mundo es muy atento, parecen muy cariñosos —dice Karin y da un mordisco a su bocadillo.

—La gente aquí es muy amable, somos como somos.

—¿Cómo?

—Que nos gusta el cariño y somos muy atentos —responde Iban.

—Karin, quiero hablar contigo, sobre nosotros —Iban mira a los ojos a Karin y le toma a mano, ella lo mira a los ojos.

—Karin, tú me gustas mucho, en Estocolmo yo sentí algo especial hacia ti, quiero averiguarlo.

—Tú también me gustas, tuve sensaciones contigo en Estocolmo y también quiero saber que sucede, no quiero sufrir, pero quiero saber que sucede, tú transmiten algo muy especial.

—A ver... partamos por el principio, conozcámonos mejor, si estamos aquí es por algo, el universo nos juntó, partiré yo primero: Yo busco una mujer para amar soy fiel en el amor, me gustaría casarme y tener hijos, me gusta inventar poemas, canciones amor y como ya sabes los púbcico en mis redes sociales, tengo mi negocio propio, también estoy invirtiendo en bolsa, viajo cuando o quiero, conozco un par de países porque me gusta viajar a todos los sitios, tengo amigas mujeres, me han apoyado todo este tiempo y son mis amigas del alma, me ayudan a conectar con mi lado femenino, estoy juntando

dinero para comprarme mi propio piso, me gustan las mujeres fieles, que sean tiernas y cariñosas —Iban pone las cartas sobre la mesa.

—Es muy complejo lo que dices, yo quiero todo más despacio —dice Karin atentamente.

—¿Por qué? —pregunta Iban sin saber que decir, esperaba la misma respuesta de Karin para conectar y quedar juntos para siempre.

—A ver... Vas a Estocolmo, apenas nos conocemos, reconozco que nos besamos y ya quieres quedarte conmigo —Karin habla seriamente.

—Yo tengo las cosas y sé lo que quiero, yo siento algo muy especial por ti —dice Iban de todo corazón.

—No sé... es todo muy rápido.

—Ok, esperaré y te demostraré lo que siento por ti.

—Vamos a caminar —dice Karin mirando a todos lados.

—Ok, vamos, te mostraré la ciudad —Iban le roba un beso a Karin.

—Eres muy lindo y tierno —Karin ríe, Iban siente que tiene una oportunidad con ella, aunque ya se siente consagrado después de lo vivido en Estocolmo.

Salieron del bar que está al lado del hotel cerca de la Estación de Francia, Iban la toma osadamente de la mano, ambos sienten el calor de las manos, la cámara fotográfica de Karin está lista para captar los paisajes de la ciudad, le suelta la mano a Iban y empieza a hacer fotos, Iban se lleva a la Villa olímpica a la playa, aunque haga frío.

—Que linda te ves haciendo fotos —Iban contempla la belleza de Karin.

—Gracias —tú también eres muy lindo.

—Entonces vamos por buen camino —Iban pone cara de contento—.

—Tendrás que esforzarte, yo soy una chica exigente —Karin ríe y mira a Iban.

—La otra vez soñé que éramos novios oficiales y hasta nos casábamos.

—¿Qué? —Karin mira a Iban y hace fotos.

—Soñé con eso y ante de que llegaras al altar desperté.

—Jajaja que sueños más raros tienes, yo soy libre y no me casaré con nadie, yo amo a mi manera, de otra manera y no como la sociedad me lo impone, creo que la manera tradicional está obsoleta y cada vez se hace menos —Karin hace fotos mientras habla, Iban la escucha atentamente.

—Yo también creo que la manera tradicional está quedando atrás, el mundo evoluciona y cambia, quien sabe como será dentro de unos años más —Iban mira a Karin mientras caminan, ella continúa haciendo fotos, la

arquitectura de la ciudad la impresionó.

—¡Woow! ¿Qué es eso? —mira al fondo con asombro.

—Es un club de yates, en esta parte hay un montón, si sigue yéndome bien en los negocios me compraré un yate aquí —Iban le dice a Karin.

—Es precioso, me encantan los yates, son tan lujosos, soy medio ambientalista, pero me gustan, no se lo digas a nadie.

—Está bien, será algo para los dos —Karin no para de hacer fotos y se acercan hacia aquel lugar.

—Hazme una foto aquí Iban —Coge la cámara y le hace una foto a Karin.

—Veo que te gustan los yates, pondré primero en mi lista comprarme un yate para darte un paseo.

—¿Has estado alguna vez un yate? —Pregunta Karin.

—Sí, una vez Sali a dar una vuelta en la bahía con una amiga.

—¡Woo! Yo en Estocolmo no puedo...en realidad no me acuerdo, además, aquí hace más calor.

—En realidad hace menos frío, cada año hace más calor, debería estar más frío el clima, está todo muy extraño —Iban le explica a Karin.

—Tenemos que salvar el medio ambiente —Karin exclama.

—Pero juntos —Dice Iban con una sonrisa.

—Eso está por verse.

—Yo te amo —dice Iban.

—Las palabras no sirven, tienes que demostrarlo —Iban se queda callado, no sabe que decir.

Siguen caminando al lado del club de yates, hay una avenida hasta el fondo, se ve el cielo azul, aunque debería estar nublado, hay mucha gente caminando, se escucha música de fondo muy movida y animada, son los cubanos que están tocando salsa, hay unos chicos bailando espontáneamente, Iban coge ritmo, Karin está pendiente de los músicos.

—Ven, bailemos —Iban intenta coger de las manos a Karin para bailar, ella no sabe bailar y no lo hace.

—No sé bailar —Karin no se atreve a moverse.

—Déjate llevar por el ritmo.

—No, no sé bailar.

—No sabes lo que te pierdes —deja de bailar, Karin deja una moneda a los músicos.

Continuaron caminando, hay unos lindos árboles en el camino, eso le gustó a Karin, el verde los árboles, un poco de naturaleza en la urbe, siguen

caminando hasta la playa, está muy cerca, la brisa marina refresca el ambiente.

—Este edificio se parece al que está en Dubai.

—Se parece, pero no lo es, una vez me hice una foto con el edificio de fondo, mis amigas pensaron que estaba en Dubai.

—Hazme una foto con el edificio de fondo.

Iban hace la foto, se ve tan hermosa, eso piensa mientras se acerca a ella para tomarle la mano, se sientan en una banca a mirar el horizonte, sus miradas están fijas hacia el azul del mar.

—Ahora dime que piensas tú de mí —Pregunta Iban.

—Tú también me gustas mucho, pero no quiero sufrir, tengo que saber porque me gustas.

—El destino nos unió, yo te ofrezco esto, mi forma de ser.

—Eres muy trabajador, mi último novio era un vago, una vez quiso que yo lo mantuviera y tuve que decirle que se fuera de mi vida, además de muchas otras cosas más, por eso me cuesta tanto enamorarme.

—Yo soy diferente, ya lo verás —Iban la besa en la mejilla.

—Abrázame Iban.

Iban la abraza con fuerza, como si quisiera arroparla, la brisa marina se hace más fuerte e Iban la protege de eso, Karin se acuesta sobre las piernas de Iban, es un momento especial para él.

—Me relaja mucho escuchar el mar, y más todavía con alguien como tú, es un pequeño momento de felicidad —Iban siente la cabeza de Karin entre sus piernas.

—Yo también me siento relajada, me encanta el mar y la playa, gracias por traerme aquí.

—Para que veas lo mucho que me interesas —Iban acaricia la mejilla de Karin, hubo un momento de silencio.

—¿Qué piensas hacer tú? —le pregunta Iban a Karin.

—Continuar con mi vida y mis proyectos, son ambiciosos, sé que lo lograré.

—¿Qué proyectos tienes? —vuelve a preguntar Iban.

—Tengo que dedicarme a mi carrera de contadora, mis temas de la naturaleza, busco un chico que aguante mi forma de ser y mi ritmo de vida.

—Yo podría ser ese candidato, yo busco una novia.

—Ya te dije que tienes que demostrarlo —Iban la hace callar con un beso en los labios.

—En este momento yo soy empresario, puedo viajar o estar en cualquier

parte del mundo, solo quiero una mujer con buenos sentimientos y que sea fiel
—Iban mira a Karin.

Siguieron caminando por la playa, disfrutando de cada lugar, Karin quedó alucinada con la playa, la arena, el sol, la gente, aunque haga frío la gente está en la calle, por todos lados, como si fuese verano, llegaron hasta la zona de las discotecas.

—Estoy muy cansada, me duelen los pies, no quiero caminar más y no quiero volver a mi hotel, si vuelvo al hotel me aburriré —dice Karin.

—Podríamos ir a mi ciudad te invito algo para comer con una botella de vino, después te traeré de vuelta.

La idea le encantó a Karin, Iban se dio cuenta de que Karin está muy cansada, Iban piensa que en casa pueden estar descansando en casa y conversar mucho, Karin acepta con gusto. Mientras iban a casa en un bus porque Iban dejó su coche en casa, le mostró un video cuando compuso su primera canción, de fondo se escuchan sus amigas aplaudiendo.

Llegaron a la ciudad, fueron a comprar algo para comer, una botella de vino tinto, Karin le llama la atención donde vive Iban.

—¿Pasa algo aquí? ¿hay algún evento? —pregunta Karin.

—¿Por qué? —dice Iban.

—Porque hay tanta gente en la plaza.

—Seguramente hubo una obra de teatro ha acabado y la gente está saliendo —contesta Iban.

—¿Y porque hay gente afuera del bar, sentada en la terraza?

—Aunque sea invierno la gente sale a compartir a los bares, con sus amigos, novios, ponen una estufa al lado y un toldo y listo —dice Iban.

—En Estocolmo los bares cierran temprano.

—Entonces aquí hay más vida —dice Iban, van a comprar la cena.

—Bueno... ¿De qué quieres la pizza? ¿Jamón queso o barbacoa?

—¿Carne? Yo no como carne, te recuerdo que soy vegetariana, como mucho, yo como jamón o pescado, pero carne sacada de un pobre animal asesinado injustamente yo no como.

—¿Sabes qué? Yo tampoco comeré carne, solidarizaré contigo —dice Iban con una sonrisa en los labios.

—¿Entonces que comemos? —pregunta Karin.

—Te ofrezco pizza de piña, no tienen nada de carne, tienen buen sabor.

—Ok, suena bien.

Mientras esperaban la pizza, se sentaron en una mesa disponible, Iban le

cuenta a Karin que le gusta la vida de emprendedor independiente que tiene, que le gustaría seguir viajando, hay muchos lugares para conocer, que le me gustaría ir Paris, que le gustaría ir con ella, si ella quiere, que le gustaría ser su novio y si todo sale bien le gustaría conocer a sus padres en Estocolmo.

—¿No crees que es muy pronto para hacer eso? Ni siquiera somos novios ¿No te parece? —Karin no parece muy contenta.

—Es que yo soy un soñador —contesta Iban.

—Tú y tus sueños —comenta Karin.

—Yo soy así —ríe Iban.

Ya están en el piso de Iban, Charlie puso la pizza en medio de la meza, la botella de vino no han podido abrirla, Iban como no bebe vino casi nunca no tiene un abridor, han tenido que ir a comprar a la tienda. Hay algunas cosas que pasan por algo, quizás para dejar de pensar tanto en sexo, el deseo de ambos de tener una noche loca de lujuria lo puede arruinar todo, cuando lo que en realidad importa son los sentimientos, lo que en realidad les importa a ambos es poder conectar, ambos sienten que se puede producir el milagro, ese milagro que ocurrió en Estocolmo, si ocurrió en un día muy frío por qué aquí no. Han vuelto al piso tomados de la mano, cenaron la pizza con mucho gusto, disfrutaron cada trozo mirándose profundamente a los ojos, se contemplaban cada detalle, cada vez que se miraban ambos reían.

—¿De qué te ríes? —pregunta Karin con mirada picara.

—De nada —contesta Iban—. Bueno... te ves graciosa comiendo pizza.

—¿En serio? Nunca me lo habían dicho.

Iban se ha puesto nervioso, Karin ha cambiado su mirada, como si cambiara de personalidad, sus profundos ojos que lo miraban, Karin lo ha puesto a prueba para saber cuáles son sus reales intenciones, como si quisiera desnudarlo con la mirada, como si quiera una noche de sexo, de esas que se consiguen en las discotecas con cualquier chica que se encuentra, las miradas se cruzan, el vino ayuda bastante a Karin, ella quiere saber que planea Iban, por qué es tan bueno con ella.

—Qué lindo tu piso —dice Karin mirando para todos lados.

—Me alegro de que te guste, es un premio al esfuerzo, a los años de mi trabajo como empresario.

—¿Eres como un empresario oculto? —pregunta Karin con la copa de vino en la mano.

—No me siento millonario y tampoco ando escondido o incognito, pero sí, soy empresario —contesta Iban contemplando a Karin.

—¿Aquí traes a muchas chicas no? —pregunta Karin para sacarle información.

—Tú sabes que yo no soy de esos que solo piensan en sexo, aquí solo duermo, leo y a veces estoy con mis amigas.

—Pareces un mujeriego con tantas amigas.

—No soy mujeriego, ellas son mis amigas del alma, las escucho, las comprendo, las ayudo y ellas a mí, estoy muy agradecido por haberlas conocido.

—¿Te has acostado alguna vez con ellas? —pregunta Karin con interés.

—No, solo son amigas, lo sentimental trasciende lo físico, es más, tengo una amiga que tiene novio, yo le respeto su decisión y me alegró cuando supe que tenía novio.

Sabes —dice Karin—. La pizza de piña estaba exquisita, pero me quiero relajar en tu sillón, quiero reposar ahí ¿Puedo? —pregunta Karin.

—Sí, por supuesto —dice Iban comiéndose el último trozo de pizza.

Karin se va a sentar, Iban la observa mientras camina, a Iban le gusta la femineidad de Karin, se cruza de piernas, lo observa a lo lejos, le gusta Iban, pero aún no es el momento de entregarse a él, falta la prueba final, lleva las copas de vino y las pone en la mesa de centro.

—Ven a sentarte junto a mí —dice Karin sensualmente.

—Sí —Iban cree que lo tiene todo bajo control, él cree que es omento para seguir hablando de sentimientos y de amor.

Bebieron más vino, brindaron, rieron, los dos se sienten muy relajados, Karin por estar con Iban y él por estar en casa con Karin, si ocurriese algo más estarían en absoluta intimidad. Gracias al hechizo del vino, ambos se abrazan, se tocan, por sorpresa Iban le roba un beso a Karin, ella se lo corresponde profundamente.

—Te amo —son las profundas palabras de Iban.

—Yo también te amo —Karin se deja por el momento pensando que Iban tiene buenos sentimientos con ella, pero aún no está muy segura.

Se besan apasionadamente, ambos se corresponden con pasión, comienzan las caricias, las risas, la respiración rápida, la pasión está desenfrenada, de pronto Karin no se siente cómoda, Iban comienza a tocar donde no debe, Karin recuerda que antes de estar con Iban primero quiere saber cuáles son sus intenciones, las manos traviesas de Iban sabotean el momento romántico

—Iban detente por favor —las manos traviesas de Iban no se detienen.

—Te amo Karin, te amo de verdad —Iban está muy excitado y no se da

cuenta que Karin se siente incomoda.

—Iban detente por favor no me gusta —Karin insiste, pero Iban no escucha.

—Dejémonos llevar mi amor, te amo.

Los labios de Iban se inclinaron hacia el cuello de Karin y sus manos tocaron un seno, Karin no pudo soportar más la situación, Karin cree que tiene razón, que Iban solo la quiere para tener sexo, en vez de que para algo romántico.

—¿Quién te crees que eres? —Karin le da una bofetada a Iban por hacer lo que no debía.

—Pensé que querías estar conmigo —Iban le dice a Karin.

—Pero no así, pensé que tú eras diferente, una vez me equivoqué, me voy adiós —Karin se va muy enojada.

La puerta suena muy fuerte, Karin se ha ido muy rápido y enfadada, el piso de Iban queda en absoluto silencio después del portado que dio Karin, Ella cree estar en lo correcto, que él la quiere solo para satisfacer sus necesidades corporales y nada más, va bajando por el ascensor del piso llorando. Iban se queda sentado en el sillón, no puede creer lo que ha hecho, se siente tonto, cree que se ha ido una mujer maravillosa, llena de valores y que solo quiere amar de verdad, no soporta haberlo arruinado todo y se pone a llorar, el amor de su vida de ha ido.

—Amiga la he cagado —llora desconsoladamente.

—¿Qué pasó? —contesta Berta.

—Estaba en el piso con Karin, estábamos conversando y una cosa llevo a la otra, nos fuimos a sentar, comenzamos a besarnos, comencé a tocarla, se sintió incomoda, me lo dijo y yo no le hice, intente besarle el cuello y tocarle una teta, se enojo conmigo, me dio una bofetada y se fue enojada —Iban está llorando.

—Joder amigo la has cagado a fondo ¿Y qué piensas hacer ahora?

—No sé, pero quiero pedirle disculpas a Karin, la amo demasiado.

—¿Quieres que vayamos las chicas y yo a verte? —pregunta Berta con preocupación.

—Vale, os espero —Iban sigue llorando.

Iban está apoyado en las piernas de Julia, todas las chicas están atentos a él, analizando lo que ha pasado, todo iba bien, pero los impulsos masculinos que a veces sabotean todo nuevamente aparecen.

—No es justo —dice Ana mirando al suelo.

—Sí, con lo amoroso que es Iban y le pasan estas cosas —dice Cris.

—Amigos, quizás hiciste los enfoques equivocados —comenta Nuria mirando a todos.

—Amigo lo que tienes que hacer es llamarla para pedirle disculpas y decirle lo mucho que la amas —afirma Berta.

—Eso está difícil, Iban la cago cuando hizo lo que no debía, dije difícil no imposible —dice Nuria hablando por whatsapp.

—Amigo no te preocupes, como dice Ana, tienes que llamarla, pedirle perdón, dile lo mucho que la amas, y que es la única chica en tu vida —dice Julia.

—La amo mucho, no sé ni por dónde empezar —Iban tiene los ojos hinchados de tanto llorar.

—Ya sé —dice Ana—. Llámala ahora mismo.

—Sí, buena idea —dicen todas chicas a la vez esperando que Iban coja el móvil y la llame.

—Está bien, lo haré, pero no creo que resulte, Karin se veía muy enojada —dice Iban muy triste.

Iban coge el móvil y llama a Karin, no contesta, intenta una vez más y tampoco. Karin por su lado está caminando por la plaza España, ha visto el mensaje de Iban, pero no lo contesta, se siente muy enojada después de lo que vivió con él, pensó que podía confiar, pero no fue así, una vez más se siente engañada, pero como ya está en la ciudad decide conocerla con o sin él. Iban esta vez le escribe al whatsapp, ha visto el mensaje, pero tampoco le contesta, ella prefiere hacerse fotos para enviárselo a sus amigas en Estocolmo, ella también hablo con sus amigas, también le aconsejaron que tuviera ciudad, que estaba arriesgando mucho al viajar tan lejos, pero si arriesgaba tanto era porque a lo mejor podía valer la pena ir tan lejos por un amor, pero se lo advirtieron.

Karin: Miren chicas, foto en la plaza de España de Barcelona, aunque sea de noche ¿Cómo me veo?

Grupo de whatsapp de amigas: Por fin has aparecido, te ves guapísima amiga.

Camila: ¿Cómo te fue con tu amor?

Karin: No muy bien, estábamos en su piso, nos besamos, pero intento hacer pasarse conmigo, le di una bofetada y me fui de su casa.

Camila: ¡Uh! Que mal amiga ¿Y qué harás?

Karin: Disfrutar de la ciudad y pensar en que haré con ese chico, me gusta

mucho, pero parece que no es quien dice ser.

Helen: Amiga como estas en España.

Karin: Te explico en el grupo para hablar con todas.

Karin: Chicas, estoy en Barcelona, es una ciudad maravillosa, la gente es muy amable y atenta, me junté con Iban, conversamos, nos conocimos, pero cuando estábamos a solas en su piso, se le pasó la mano y no me gustó, al final tuve que irme de su casa.

Grupo de chicas: ¡Qué mal amiga!

Grupo de amigas: ¡Ánimo amiga!

Grupo de amigas: Conoce la ciudad y búscate otro chico allá, uno que tú quieras.

Karin: No sé, tiene algo especial, pero no me convence, más tarde lo decidiré, de momento a conocer más la ciudad, hay mucha gente aquí, parece que todo el año está lleno de gente, todo caminan muy apurados.

Iban: Mi amor, perdóname por favor por tocar donde no debía, sé que estuvo mal lo que hice, perdóname.

Karin: Bueno chicas, sigo mi camino, Iban me acaba de escribir, pero no pienso contestarle, aun no me siento bien, quizás más rato.

Grupo de amigas: Cuídate amiga

Grupo de amigas: Ojalá te reconcilies con tu amor, ya verás como todo saldrá bien.

Karin: He venido a verlo a él, pero nunca se lo dije.

Grupo de amigas: Así amiga, que pida perdón, pero piénsalo, puede ser tu amor.

Karin: Os quiero amigas.

(Traducción del Sueco)

Todas las chicas están mirando atentas la respuesta de Karin, no responde nada, Iban se pone más triste y piensa que está todo perdido, se queda mirando hacia arriba apoyado en las piernas de su amiga.

—¿Y ahora que harás? —pregunta Julia.

—Convencerla de que es la mujer de vida, no volveré a escribirle hasta mañana, lo peor es presionar, mañana temprano le escribiré dándole todo mi amor, será mejor que ahora descanse, tuve un muy mal termino de día, necesito descansar para despejarme, mañana será un día duro —dice Iban con los ojos hinchados.

—Muy bien —las chicas miran a Iban.

—Acompañenme chicas, no quiero dormir solo.

—Vale, pero no vayas a hacer cosas que no debes jajaja —Julia hace una broma para relajar el ambiente.

—Jajaja —todas ríen.

Se acuestan todos juntos en la cama de Iban, con él en el medio, las chicas se acuestan en tanga y sujetador, Iban no tiene ganas de mirar con otros ojos a las chicas, nunca lo ha hecho y no lo hará, además está tan triste que no está de ánimo para otra cosa, tiene que pensar e idear la estrategia para llamar a Karin y Juntarse con ella y después convencerla de que ella es su amor. Karin por su lado, está acostada, la habitación está en silencio, observa foto que se hizo con Iban en Estocolmo, ella también desea que todo salga bien, se siente cansado como Iban, ha sido un día intenso, se queda dormida en el silencio de la habitación.

Otro día más, Iban se lamenta no estar ahora con Karin, repasa una y otra vez lo sucedido el día anterior y no sabe cómo pudo ocurrir, lo que sí sabe y tiene muy claro es que no ocurrirá nunca más, se desconoce, jamás pensó que podía llegar a ese extremo, se jura a si mismo que si logra otra vez juntarse con Karin no volverá a hacerlo, todo esto lo piensa mientras está acostado con todas sus amigas, dormir con ellas lo ha relajado y tranquilizado, no quiso pasar la noche, por suerte sus amigas están ahí para ayudarlo en lo que sea.

—Chicas, levantémonos —Iban está entremedio de todas, el calor de los cuerpos ha hecho que todos amanezcan desnudos.

—Quiero dormir otro rato más —Julia balbucea.

—Cinco minutos más —Berta pide.

—Si quieres puedes levantarte y nosotras seguir durmiendo —Ana propone.

—Buena idea —dice Nuria.

—Bueno... como queráis, yo me levantaré, hoy quiero cambiar la rutina, no trabajaré, además, tengo todos mis negocios en orden, hoy iré al gimnasio, quiero empezar el día con fuerzas y energías —Iban se siente entusiasmado.

—Así se habla —dice Cris.

—Además tengo que hablar con Karin, espero poder convencerla.

—Lo lograrás amigo, tú eres un chico bueno, atento y maravilloso, ya verás cómo te perdona, escríbele desde el corazón y ya verás como todo fluye.

—¿Y si la pierdo? —Iban se pregunta en voz alta.

—No lo creo, ti eres un chico ideal ¿Y si la pierdes que pasa? ¿Crees tú que ella ha venido hasta aquí solo para conocer la ciudad? Yo creo que vino a

por ti —Nuria le dice a Iban y todas escuchan y se quedan pensando.

—Tienes razón, no puedo ser tan negativo, aún no he empezado a pelear y ya estoy tirando la toalla —piensa en voz alta.

—Después todo si la pierdes, sabes que nos tienes a nosotras, a tus amigas que te ayudarán y te quieren mucho como nuestro osito de peluche.

—Lo sé amiga y muchas gracias, pero tengo que intentarlo.

Karin también se ha levantado, a pesar de lo de la noche anterior, se va a recorrer la ciudad, quiere disfrutarla, pero en su interior hay señal que le dice que tiene que hablar con Iban, es como si una voz interior le dijera que debe darle una segunda oportunidad, que no la deje ir, es una voz que le dice que Iban es un chico bueno y digno de confianza, para complicarse más por lo ocurrido, ha decidido que si él la llama contestará y sino, pues, volverá a Estocolmo y todo será parte de un desagradable recuerdo. Está en plaza de Cataluña, hermoso lugar lleno de flores, piletas, un lugar abierto donde se puede sentir el calor del sol, Karin se sienta en una banca a relajarse.

Para sentirse mejor, Iban se va al gimnasio, para olvidar las penas, el ejercicio que hace lo hace sentirse mejor, se siente como que todo lo que está viviendo pasará muy rápido, pero el ama a Karin y está pensando la forma de hablar con ella, se le ha ocurrido la idea de enviarle una foto en el gimnasio, no se da cuenta de que la foto que hace es a torso desnudo y atrás hay muchas mujeres.

Iban: Mensaje con foto, Hola, estoy en el gimnasio pensando en ti, perdóname por ofenderte, no fue mi intención.

Karin: ¿Quiénes son esas chicas que están atrás de ti?

Iban: No lo sé, están atrás de la foto.

Karin: ¿Son tus amigas?

Iban: No.

Karin no puede creer que le haya enviado una foto desde el gimnasio, de torso desnudo y más encima con mujeres atrás, admite para si misma que se ve bastante guapo sin camisa y ejercitando, no responde porque aún está con las dudas, sigue caminando hacia el parque de la ciudadela, por otro lado, Iban se ilusiona porque le contesto el mensaje, pero aún no está convencido de que pueda juntarse con ella, se siente más triste. Karin está en el parque haciéndose fotos y disfrutando del momento, pero pensando en Iban, su interior le insiste en que tiene que volver a hablar con él. Iban se va a casa sin ganas de hacer cosas, ha sido el día de los enamorados y no lo está celebrando como le gustaría, recuerda cuando la rubia le dijo que ella no celebraba esas fiestas,

pero él es un romántico y sentimental y no celebrarlo con la mujer que ama le afectó, se va a casa y llama a sus amigas, se repite la misma escena de ayer.

—Me preguntó si las chicas de atrás son mis amigas, después no me habló más —Iban tiene la cabeza apoyada en los muslos de Julia.

—Yo pienso que aún tiene dudas, se sintió muy ofendida, dale tiempo para que piense —Berta no sabe que decir.

—Escríbele otra vez —Ana insiste.

—¡Sabes que! Tienes razón, le escribiré para decirle una vez más lo mucho que la amo y que quiero que todo vuelva a estar bien —se siente decidido.

Una ve más le escribe, las chicas miran mientras el escribe esperando el resultado, todos esperan que sea favorable, pero... Karin está junto al lado de la estatua del mamut del parque, mira el mensaje, pero sigue con las dudas, la balanza se inclina hacia que debería volver a hablar con Iban, pero no contesta.

—Lo ven, mira mis mensajes, pero no contesta —Iban está muy triste.

—Joder, la llamaré yo, que se cree esta, tratando así a mi amigo —Cris dice enojada y coge el teléfono de las manos de Iban.

—¡Hola! —dice cris con fuerza.

—¡Hola! —Karin se sorprende, no esperaba escuchar la voz de una mujer.

—Soy la amiga de Iba, veras... Mi amigo está aquí, esta muy triste por lo que hizo ayer, quiere pedirte perdón, pero tú no quieres hablar con él —Karin no sabe que decir.

—Sí, no he querido hablar con él porque aun estoy enojada por lo que hizo, pero aún siento que lo amo y quiero volver a hablar con él, pero que no vuelva a hacer lo mismo, yo creo que él es un chico diferente pero ayer me demostró lo contrario.

—Yo he sido su amiga durante muchos años y él no es así, te lo digo yo que soy mujer, jamás me ha faltado el respeto, yo creo que dejó llevar por los instintos que nadie quiere, Iban es un buen chico, dale una oportunidad —Cris habla con total seguridad.

—Yo quiero volver a verle pero que no vuelva a pasar otra vez lo mismo —dice Karin.

—Claro que no, Iban es un buen hombre, es romántico tierno, desde que te conoció solo habla de ti, dice que eres muy hermosa y que le gustaría ser tu novia.

—Pásame con Iban por favor.

—¡Hola Iban! —la voz de Iban es dulce.

—Hola Karin, perdóname por lo de ayer, no quise hacerlo, te juro que si nos volvemos a juntar no haré lo mismo, yo te amo, se que te ofendí y quiero volver a verte —Iban apenas habla.

—Yo también siento cosas por ti, pero quiero estar segura, juntémonos aquí, yo quiero verte —Karin se siente entusiasmada.

—Juntémonos en una hora ¿Dónde estás? —la voz de Iban cambió.

—En el parque de la ciudadela al lado del mamut.

—Espérame ahí, voy enseguida

—Ok.

—¿Lo ves? Solucionado, ya está —las otras chicas quedaron sorprendidas.

—Muchas gracias Cris —Iban quedó atónito.

—Ahora ve a arreglarte que tienes una cita con tu chica, nosotras nos haremos cargo del piso —Cris mira a los ojos a Iban.

—Sí —Iban se va corriendo a la habitación para luego ir a la ducha.

Ha llegado al lugar, mira para todos lados buscando su amor, Karin está sentada en una banca, sus miradas se cruzan, es momento de hablar, quedan sentados frente a frente.

—Por fin juntos —Iban se siente avergonzado mirando de reojo al suelo.

—Sí, por fin.

—Tengo que hablar contigo, quiero pedirte perdón por lo que te hice, se que estuvo mal, quiero que sepas que nunca más lo haré.

—Lo que hiciste no estuvo bien, pero algo en mi interior me dijo que tengo que escucharte, si viaje hasta aquí es por algo, me quedan pocos días en la ciudad y tengo que aprovecharlos —Karin está seria e Iban lo siente.

—Creo que ya no tengo que buscar más porque ya encontré lo que buscaba, Karin, en todo este tiempo no he podido conocer una mujer como tú —Iban la tomó de las manos, y la miró a los ojos.

—Quiero decirte algo, yo siento lo mismo por ti, tú tienes algo especial, no sé qué es, no te respondí tus mensajes, pero en esos momentos de espera solo quería estar contigo, me enamore de ti y no sé porque, solo lo siento —Karin se acerca a Iban y le roba un beso.

—Bueno... y que estamos aquí, vámonos a seguir conociendo la ciudad —Iban coge la mano y se la lleva a caminar.

Se han ido a la playa de Barcelona, a disfrutar del azul del mar, el sol irradiaba una agradable energía, era la ocasión perfecta, al fin están juntos, ya

no hay barreras que los separen, el agua de la playa de la playa se sentía agradable, aunque hacía frío, sus energías se transmitían, el otro la sentía, ha quedado un hermoso recuerdo de aquel día de playa, el sol, la arena, el sonido del mar, todo es perfecto, se besaban intensamente, terminaron caminando de la mano por Barcelona. Se ha hecho de noche, Iban quiere darle una sorpresa a Karin.

—¿Sabes qué? Quiero irme de fiesta contigo —la invita.

—Suena bien —dice ella.

—vale, nos iremos de fiesta a mi disco favorita con mis amigas.

—Vale, pero antes deja ir al hotel.

—Vale, pero esta vez no haré nada que te ofenda —dice Iban.

La acompañó al hotel, se ducha para despejarse de haber estado todo el día caminando por la ciudad, para evitar tentaciones, Iban se cubre sus ojos y se pone de espaldas cuando Karin se desnuda para ir a la ducha, está listos para ir a la ciudad de Iban, los esperan sus amigas para ir a la discoteca.

Se encontraron en la plaza de la ciudad, estaban sus amigas, todas bien vestidas, esta noche es especial, Iban estará con su chica y hay que celebrarlo. Antes de ir a bailar a celebrar la nueva pareja, se van a cenar al restaurante favorito de siempre, no se puede celebrar con el estómago vacío, además, sus amigas quieren conocer más a esta rubia que ha llegado desde muy lejos.

—¿Así que vienes de Suecia? —Ana pregunta mientras saborea la pizza.

—Sí, lo soy —contesta mientras ella saborea su pizza de piña.

—Estocolmo debe ser precioso —comenta Julia.

—Es diferente, es más frío.

—Me imagino que es como otro mundo —Nuria asiente.

—Somos de dos mundos diferentes, pero encontramos un punto en común —Iban comenta.

—Se ven tan lindos los dos —Cris dice alegremente.

—Hacen bonita pareja —Berta dice y Karin se sonroja.

En la cena ninguna de las chicas se atrevió a decir que pasará en el futuro, sienten que no deben decirlo, Karin tiene que volver a Suecia y se separarán, el futuro vendrá después, solo se enfocan en el ahora, para disfrutar el momento, solo se dedicaron a apoyar la relación de los dos, se han hecho fotos todos juntos cenando y de la pareja feliz, están todas contentas de ver a Iban con una mujer y verlo feliz.

La discoteca está a tope, hay gente por todos lados bailando, bebiendo alcohol, bailando al ritmo de la música, la pareja entra de la mano, Iban va en

el medio del grupo, va rodeado de un grupo de mujeres, como si fueran una manada de lobos, sentaron en una mesa, pidieron cerveza para beber, suena la canción favorita de las chicas y salen a bailar, gritan de la emoción, la pareja se queda juntos en la mesa.

—¿Y tú no sales a bailar con tus amigas? —pregunta Karin saboreando su trago de vino, ella no bebe cerveza, solo vino.

—Yo las dejo que hagan lo que quieran, yo no las molesto, yo dejo que bailen libres, así soy yo —Iban responde con su cerveza en su mano.

—Interesante, cuéntame más.

—Yo creo en la libertad, la gente debe seguir su instinto y hacer lo que quiera son que le moleste al resto.

—Interesante, que sorpresa me has dado, no sabía que pensabas así.

—Adoro la libertad y también escribir poesías y dedicarlas—dice Iban, bebe un trago de cerveza y mira a lo lejos bailar a sus amigas entre ellas.

—Voy a bailar —se va con las chicas.

Iban mira como bailan las chicas, a lo lejos les ofrece un brindis, por ellas, por sus mejores amigas y por su amor, se siente tranquilo, todo está marchando como lo planeó, se va a bailar con ellas. Están todos bailando, el cuerpo se mueve solo al ritmo de la música, es el baile sensual de sus amigas, Karin se integró muy bien al grupo, Iban se acerca a Karin para bailarle.

—No invadas mi espacio —le dice Karin al ritmo de la música.

—Es que no puedo dejar de mirar tu ropa, hace juego con tu pelo —Iban se hace a un lado mientras la ve bailar.

—Gracias —contesta Karin.

La música se hace más intensa, las chicas gritan de emoción al escuchar el inicio, mueven el cuerpo, parece que están en trance, todos bailan en un círculo cerrado no dejan que nadie entre, cada chico baboso y arrastrado que intenta acercarse a una chica es echado por una de ellas, todas saben lo que buscan y cuales son sus intenciones, deben cuidarse de los chicos superficiales y malos, no sirven para nada, sobre todo Iban que debe cuidar a Karin, se le acerca uno de estos detestables personajes.

—Hola, quiero hacerte una pregunta —dice este desagradable chico.

—Dime —contesta Karin, pero no lo mira.

—Tengo una amiga... —dice el chico, pero es interrumpido.

—... no me interesa mientras ese desagradable chico la coge del hombro —Karin le quita su mano.

—La chica dice que no quiere hablar contigo —irrumpe Iban y empuja al

chico, el chico también empuja, casi se arma una pelea, hay un forcejeo.

—No peleen dicen las chicas —Ana coge a Iban y lo aparta, Berta coge al chico y lo aparta, no fue tan grave, pero pelean.

—Desaparece —dice Iban.

El chico desaparece, nadie quiere pelear, las chicas asisten a Iban, no es justo que por culpa de estos chicos malos se arruine la noche, los amigos de este aparecen y se lo llevan, para calmar la situación se van todos a sentar.

—Estas bien Karin —le pregunta Iban.

—Sí, pero no me gusta que pelees, no fue correcto.

—Ese chico te estaba molestando.

—Peleando no se arreglarán las cosas, casi pelas y casi te echan de la discoteca

—dice Karin.

—No me gustó que te tocara —Las chicas miran a Iban, están tensas por lo sucedido.

—Yo me puedo defender sola.

—Eso me gusta de ti, tu sinceridad —Iban le roba un beso.

La noche en la disco siguió con total normalidad, bailaron al ritmo de la rumba, se abrazaron, cantaron, compartieron, hubo muchas fotos, Iban y Karin abrazados, juntos, como la pareja feliz que son, la noche se hace eterna, esta noche es especial, Iban está enamorado, es de verdad, no es una fantasía ni una carta, ni un poema. Salen abrazados de la discoteca felices, sus amigas los siguen, se van en el coche todos juntos, va a dejar a cada amiga a sus respectivos hogares, se quedan los dos solos.

—No puedo separarme ni un minuto de ti —Iban se siente enamorado.

—Yo tampoco —dice Karin.

—Si quieres puedes quedarte en mi casa, esta vez te prometo no hacer nada, ni siquiera te besaré, tu dormirás en mi dormitorio y yo dormiré en el sillón —propone Iban.

—Ok, pero a la primera interrupción me voy —advierde Karin.

—Esta bien, fueron mis intentos de chico malo que quiero eliminar.

Están en casa, se sientan en el sillón, se abrazan y se besan con pasión, esta vez es diferente, han conectado y están juntos, Iban no quiere que sus instintos y sus manos cometan un error.

—Espera, no quiero faltarle el respeto —Iban susurra entre besos.

—No, esta vez me siento bien —Karin susurra.

—Estoy tan agradecido de haberte conocido —Iban se siente feliz.

—Gracias por defenderme en la discoteca, no estoy acostumbrada a que un hombre me proteja.

—Siempre hay una primera vez para todo —Iban mira fijamente a Karin.

—Vete a dormir, es tarde y quiero dormir —Iban le dice a Karin.

—Esta noche no quiero dormir sola, quiero dormir contigo —Karin propone.

—Espera aquí —Iban le dice a Karin, entra a su habitación, de pronto suena su móvil, Karin no puede escuchar lo que habla.

—Te tengo una sorpresa.

—¿Qué es? —pregunta Karin.

—Cierra los ojos.

Karin se fue con los ojos cerrados hasta la habitación, Iban la coge de la mano para que no choque al caminar, cuando entran a la habitación, Karin abre los ojos y se encuentra con una gran sorpresa, Encuentra en el suelo pétalos de rosa rojas, unas velas encendidas en el velador y una mesa que hay en una pared, un corazón hecho de flores en la cama, un ramo de flores y oso de peluche gigante sentado en una silla. En la tarde del día anterior, después de haber quedado con Karin, Iban fue a Barcelona, mientras tanto, las chicas se organizaron todo, compraron los pétalos y el peluche, dejaron todo listo en caso de que Iban viniera a casa con Karin, esta vez dio todo resultado. Iban y Karin se entregaron por completo, con pasión, con amor verdadero, hay conexión completa. Despertaron abrazados, deseándose, queriendo repetirlo otra vez. En la tarde han salido a caminar por Barcelona, para seguir conociéndose, ya son novios oficiales, Iban está planeando prontamente irse a vivir a Estocolmo.